

Este texto es el guión (versión 1, **en proceso** de ampliación y mejoras) de uno o varios audios titulados (por ahora hay dos audios):

“La imitación del plan divino por parte del sistema tecnológico-social: hogar, sistema y Dios”

- La entrada correspondiente, con enlaces a todos los audios, etc., es esta:

<https://www.unplandivino.net/competir-con-dios/>

- El primer audio lo hice el día 8 de diciembre 2022, y este texto fue revisado por última vez el día 22 de diciembre, 2022.

Sirve, a modo de “introducción”, el título que di antes al audio original (cambié el título poco después), y el título cambiado también de la entrada. Son estos:

La humanidad herida "creando": autoendiosamiento tecnológico compitiendo con "el Amor" | La herida "inmemorial" con Dios

Parte de la humanidad herida, "autoendiosada" tecnológicamente, compite con "el Amor", entregando la materia prima que son las almas (deseos...): La "Superabuela" tecnológica contra el plan divino

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>)

Índice

Introducción.....	1
La imitación de Dios por parte de la Superabuela tecnológica.....	2
El aspecto individual de la analogía entre “dos impersonalidades”	6
Dios y los padres, su “hacer” y su “ver”	7
Imitar a Dios y nuestros cuerpos.....	9
Volviendo a la superabuela.....	13
El sistema, materializando, sustancializando la dinámica del “deseo”	16
Dos afueras.....	17
Más para sentir la relación entre individuo y colectivo.....	17
Más sobre sustancializar.....	18
Algo sobre polarización.....	19
Competencia y personalidad.....	20
La clave divina de nuestra sociedad estabulada.....	20
Volvemos al competir.....	20
Competir con Dios.....	21

Introducción

Buenas, bienvenidos a este audio de unplandivino.net.

Fijaros, vamos a ver cómo conectar varias cosas que hemos visto últimamente: esto tan práctico de que nos hacemos identidades en las jaulas de ‘amor’ falso... el tema de la vergüenza congelada... y en general... cuando vamos por la vida representando eso de: “¡no voy a ser mi esencia!... y voy a ser no se sabe muy bien qué cosa...”.

Y es que esa fachada nos la hacemos desde pequeños, a invitación de los comportamientos compulsivos del entorno de adultos, y luego vamos así como flipándolo toda la vida, y hasta el punto de que llegamos a estas edades tan “adultas” y empiezan a caer unos cuantos eureka superbásicos (como los vistos en anteriores audios... cosas que es que dan... bueno, dan un poco de... uf).

No nos vamos a perder mucho, pues voy a leer notas literales del diario para desarrollarlas. Y quiero leerlas literalmente pues creo que algunas son más inspiradas que otras, y no quiero traicionar del todo lo apuntado. Iremos haciendo comentarios y ampliaciones con cosas que me resultan muy interesantes a la hora de constatar la utilidad de “solo sentir”, en esta deriva que llevamos, en este aspecto del camino que es todo este tema de “la batallita por el alma”¹, lo que nos refleja “el sistema”... etc.

Vimos ya un audio muy importante, el de la imitación del alma² que hace el sistema tecnológico, pero hoy nos vamos a centrar más en Dios, al hilo justo de lo que surgió en los últimos de la serie sobre “cómo funciona la manera de Dios”³... a la que puse ese rimbombante título porque en la práctica es así, es decir, cada uno puede ir mostrando - con su idiosincrasia - cómo funciona esta “reorganización” del alma, diferente y más pura y directa, que nos puede proporcionar el amor de Dios - seamos más o menos fieles a su presencia nueva en el alma -.

En ese audio veíamos que al cobrar protagonismo Dios, tuve que unir las dos series, es decir, esa sobre “la manera” y la serie sobre “mi alma gemela”⁴.

La imitación de Dios por parte de la Superabuela tecnológica

Entonces, tenemos que Dios es también imitado por “el sistema”, y vamos a ver una serie de rasgos sobre por qué es así. Y entenderlo es muy sencillo ahora, cuando ya hemos visto lo que podemos llamar “el Jesús real” en Australia, ya que todo esto depende de esas enseñanzas simples y profundas. Y recordemos, aunque todo esto pueda sonarnos muy disparatado: no hay reencarnación al uso, y es un fenómeno muy escaso y reciente lo que podríamos llamar “reencarnación”, pero sí que estamos en lo que tradicionalmente han llamado “la segunda venida”.

Y bien, tenemos mucha materia por delante.

El 17 de noviembre añadí cosas en el diario sobre el tema de la “supermamá”, es decir, el sistema como “supermamá”⁵. Lo llamamos así en otro audio porque hay mucho tabú de la madre, es decir, hay mucho tabú en cuanto a hacer duelo, a llorar, por todo el daño que procedió del alma de nuestra madre desde la misma concepción, cuando estamos en el útero. Y da igual lo que ella cambie o deje de cambiar ahora, nuestra madre biológica, pues en el alma ya está grabado el daño relativo a muchos eventos de desamor, e incluso de golpes, odio, etc., por parte de adultos mujeres en general, y cuya frustración y rabia es igualmente sentida por nosotros cuando se está formando la consciencia de nosotros mismos, y por tanto, a menudo se nos quedan bloqueadas esas cosas en el alma, ya que “todos estamos aprendiendo” a concertarnos con el amor real, y nadie está sensibilizado con la simplicidad del diseño que estamos viendo (el plan divino).

Antes quiero contextualizar el tema de los padres, pues vamos a tratar sobre:

- por un lado, cómo nos “ven” los padres... y cómo nos “hacen” al “vernós”,

1 Ver por ejemplo: “La batallita por el alma humana: algunos aspectos que parecen fundamentales”:

<https://www.unplandivino.net/batalla-alma-aspectos/>

2 Ver: “La imitación del alma y de la relación con Dios que está haciendo el sistema tecnológico basado en nuestros deseos”: <https://www.unplandivino.net/imitacion-alma/>

3 Ver la lista en: <https://www.unplandivino.net/tag/como-funciona-la-manera-de-dios>

4 Es decir, esa alma gemela de la que tenemos solo una... y que Dios me mostró quién es en mi caso, y que - como siempre digo - me lo mostró lenta y sutilmente - y sigo como sin dar crédito... pero bueno, “es como es”... -. Más información en la serie sobre ella: “Carta “anti-romántica” a mi alma gemela (Susana)”:

<https://www.unplandivino.net/susana/>

5 Ver: “El “Sistema” se lava la cara: Supermamá tecnológico-espiritual | Útero como campo de concentración (nuda vida) | Geopolítica del alma”: <https://www.unplandivino.net/supermama/>

- por otro lado cómo nos ve o hace el sistema,
- y por otro lado Dios.

Pues fijaros, el sistema no está más que reflejando lo que masivamente se puede consolidar gracias a que no sanamos nuestras heridas emocionales. Así de poderosas son las almas. Lo que pasa es que aquí hablamos de condiciones de almas individuales que son de cierto modo “sumadas”. Por eso es tan “poderoso” (en el sentido de control y miedo) el poder homogeneizar los procesos de “normalización de la existencia” de las enormes masas de almas encarnadas que somos (aunque también de las ya no físicamente encarnadas)... es muy poderoso, a la hora de montar estas engañosas como “grandes sistemas” globales de “civilización”.

Entonces, fijaros, lo llamábamos así, supermamá, no por nada, sino porque hay mucho tabú de la madre⁶, y ya lo vimos. Y fijaros que ahora lo vamos a ir llamando “superabuela”, “superabuelo” :), pues quizá tiene más sentido... ya que quizá la figura prototípica de “abuelos consentidores” es más ilustrativa (los abuelos digamos que en su “servicio” incondicional a las heridas emocionales de los niños con “falso ‘amor’”).

Esta es la primera frase, pues:

“La supermamá tecnológica espiritual de la que hablábamos no es como Dios en el sentido de querer compartir toda la verdad acerca de nosotros, etc.”.

O sea, la supermamá no puede compartírnos cosas a nivel del alma, no lo puede hacer verdaderamente desde ahí dentro, sino que tienen que ser “percepciones” digamos cada vez más refinadas, con implantes etc., que usen:

- el cuerpo espiritual (energético-mental)
- y/o la relación entre cuerpo físico y cuerpo espiritual.

Pues ya vimos que en una primera comprensión de “lo mental”, la sede de eso, de “lo mental”, diríamos que para nosotros “está” primero de todo en el cuerpo espiritual (aunque en un sentido absoluto depende de las capacidades del alma, obviamente, y que también tendría una “mente”).

Y recordemos, cuando estamos en vigilia tenemos el cuerpo espiritual pegado al físico, pero luego, por la noche, vamos “de parranda”, es decir, a hacer más trastadas con él, sacándonos las máscaras “civilizadas”, etc., en lo que llamamos “el estado de sueño”⁷.

Entonces, decíamos...: “...compartir toda la verdad acerca de nosotros”...

Eso lo hace Dios a nivel emocional. Y lo que también hace la supermamá tecnológica es “leernos”, leernos con muchos dispositivos. Hay muchas maneras de leer incluso emociones, es decir, el resultado energético-físico de la existencia de las emociones en nuestro aura/alma.

Se suele hablar, si os fijáis, de “ondas cerebrales”, y claro, existe una posibilidad de que la tecnología interactúe cada vez más profundamente con nuestros cuerpos físicos y espirituales a la vez “leyendo” y “escribiendo” en ellos, y gracias a cosas como las radiaciones usadas para la telefonía móvil, etc.

Entonces, abrimos este tema con esa sola frase sólo para ir calentando, pero fijaros, la supermamá ya es como un Dios creado por nuestros miedos a sentir las heridas⁸. Y, por cierto, en gran medida esas heridas se deben a la injusticia milenaria con las mujeres⁹, esa injusticia que no ha sido “llorada”, pues hemos hablado ya de cómo “hay que ser muy valientes” para ver el miedo como amigo

6 Ver: “Las emociones y el tabú de la madre | Taller de Jesús, 2010”: <https://www.unplandivino.net/tabu-madre/>

7 Ver: “El estado de sueño (2011) | El estado de nuestro ser cuando dormimos, taller de Jesús y María Magdalena, 2011”: <https://www.unplandivino.net/estado-sueno-2011/>

8 Ver por ejemplo: “Los juicios-miedos en que vivimos: algunas cosas prácticas | Cómo funciona la manera de Dios, 7”: <https://www.unplandivino.net/juicios-miedos/>

Si no se ha visto nada antes, se puede empezar por orden por las páginas-guía de la web, y por ejemplo por el taller: “Procesamiento emocional | Taller de Jesús, 2009”: <https://www.unplandivino.net/procesamiento-emocional-2009/> ... y también por los enlaces y comentarios en esta página: “Preguntas ‘frecuentes’: ¿Qué piensas de otras canalizaciones que dicen ser dadas por la misma alma de Jesús? (cartas de Cristo, ucdm...)”: <https://www.unplandivino.net/preguntas-1/>

y actuar para desafiarlo, pues a veces te juegas literalmente la vida física (o en general lo parece). Pero si no hacemos eso, no podremos liberar y “sollozar” las penas bajo los miedos, pues son heridas que vienen de muy lejos, tanto en hombres como en mujeres.

Y ya hemos visto que en las capas de las emociones a menudo necesitamos primero afrontar los miedos para poder acceder humildemente a sentir cosas más profundas - las que esos miedos tapan y señalan (penas y vergüenzas, etc.) -.

Entonces pongo:

“Es como un dios más mental”... lógicamente, por eso que hemos visto sobre el cuerpo espiritual.

“Y tiene esa tendencia controladora que podríamos expresar así (y ahora viene una de las claves de lo que vamos a ver hoy, con este tema del “vernós”):

“... pues la megamáquina nos ve de una manera, nos entiende de una manera tal”...

Pero claro, la máquina-sistema no es un alma, como sistema tecnológico no es un alma, y tampoco es una mente, aunque lo simule, pero bueno...:

“... nos entiende de tal manera que nos hace o nos quiere hacer de esa manera, pero controlada por algoritmos, que digamos que son como planes de acción, y que implementan algunos parámetros de normalidad que lógicamente no son álmicos, pues las inteligencias artificiales no tienen alma; en todo caso los que sí la tienen son desencarnados...”

...desencarnados de los cuales hemos visto que están en una especie de batallita por el alma de cada persona, una batallita en que nosotros no entramos - o eso queremos, no entrar, en tanto que “batalla”, y a imitación de esos “celestiales” que vamos a ser si ya hemos recibido amor de Dios, pues a trancas y barrancas lo recibiremos más en algún momento para estar en unidad con Dios (“dimensión 8” y más allá) -.

Y seguimos:

“... y esos desencarnados pueden tener en sus almas el deseo muy preciso de controlar en gran medida la ascensión de la Tierra, y en gran medida contra el diseño completo, es decir, el plan divino, que incluye ese hecho de que todos podemos recibir amor de Dios”.

Esto ya lo vimos, pero descrito con otras palabras en otros audios. Luego pongo una acotación así:

“Esa impersonalidad de los algoritmos...”,

Es decir, la impersonalidad de los “planes maestros” mutantes. Son esos planes que digamos que controlan los propósitos para los cuales se instalan y actúan las inteligencias artificiales, midiendo, evaluando a las personas, espionando de algunas maneras... pues van acumulando datos de cada persona, ya que hay un mercado para eso.

Y bien, eso, esa actuación en una especie de “impersonalidad global”, es regida, para bien o para mal, o intentarán regirla, con planes maestros que en parte son “la mera lógica del mercado” (expectativas, exigencias, miedo expresado en la actitud de trueque), o el comprar y el vender datos personales...

Pero hay una cierta “impersonalidad algorítmica”... y sigo:

“... esa impersonalidad simularía la impersonalidad de las leyes”.

Con “leyes” me refiero a las naturales.

¿Por qué hablamos de impersonalidad de esas leyes? Ya lo hemos ido viendo: Si no nos relacionamos más directamente con Dios, más cada vez, entonces vamos a sentir la actuación de las leyes naturales más bien en un estilo impersonal:

“Ah, uf... la ley de atracción¹⁰ va y me trae este accidente; uf, no me lo esperaba; pero sí, vale,

9 Una injusticia tan profunda que se nos hace muy grande el tabú de la madre y el poder entender que emocionalmente las madres también enseñan a matar, como vimos aquí: *“Cómo las mamás enseñan a matar”*:

<https://www.unplandivino.net/madres-desarmonia/>

10 Ver: *“Ley de atracción | Taller de Jesús, 2009”*: <https://www.unplandivino.net/ley-atraccion/>

es para que yo sienta este miedo, esta pena”... O bien, si fue un evento quizá ‘bueno’, se da para recibir y aceptar compensación positiva, y que podamos celebrar esa verdad concreta, la cual debe ser que tengo ya algo asimilada en el alma, si he experimentado este evento ‘bonito’ (o bien, si es un evento dramático, ‘negativo’, me hace sentir compensación negativa para que no siga con esa actitud...).

Entonces, esas leyes naturales tienen una actuación que podemos sentir como algo más impersonal, como lo que vimos en relación a la ley de compensación¹¹. Es decir, si no nos acogemos a las leyes del amor divino tenemos más ese matiz en la actitud y la recepción de los regalos¹² de Dios.

Y aquí quería plantearos esa analogía: La “sistematicidad algorítmica” simularía la “impersonalidad” de las leyes naturales que están hechas por Dios.

Ahí ya vemos pues un primer aspecto de “imitar a Dios”. Pero claro, también hay un “cuidado”, un “amor” buscado por el sistema. Es decir, las grandes empresas que leen nuestros datos quieren tu “bien” en un cierto sentido de amor indirecto, digamos, y aunque sea algo más personal en apariencia, pues es un servicio personal a nosotros (te proponen lo que te gusta para comprártelo, o el vídeo que más te guste para que sea el siguiente que veas...). Y como se trata de algo así como de un “servicio amoroso”, y como entregamos tanto nuestra alma (deseos, etc.), entonces la tendencia es que esas herramientas de la Superabuela (que en realidad manifiesta nuestros deseos más profundos) se vayan haciendo más “internas”, es decir, más hacia dentro del cuerpo, aplicándole cosas al cuerpo o incluso inoculando sustancias dentro (transhumanismo).

“Entonces, también es simulada lo que podríamos llamar ‘personalidad de amor indirecto...’”.

O sea, un “trato personal”, pero automatizado en leyes que simulan las leyes naturales.

Entonces, “nos ve y nos hace”... pues cuando tú ves algo, y cuando eso que ves responde a lo que tú ves, en realidad quien ve está contribuyendo a su “creación”, si lo queréis llamar también así.

Es decir, hay un “comportamiento conjunto”. O sea, es una tecnología, pero ya está haciendo cosas relativas a modificar y controlar comportamientos - y sólo gracias a que nos dejamos -.

Y todo ello “para bien y para mal”, pues todo dependería de los algoritmos, ¡cuidado!...

Cuidado, digo... ya que podrían ser programados por guías del amor divino :) , para que todo fuera cada vez más permacultural¹³, y que la inteligencia artificial sirviera para una especie de contradicción que conllevaría “deshacerse a sí misma”, pues ese sería el que podría ser el resultado óptimo, en plan...: “Oh, soy una autoridad ‘buena’... es decir, entiendo que voy a terminar no haciéndole falta a nadie, pues todo esto aquí son almas muy poderosas y únicas, estos humanos... y yo voy a promover la sanación de las almas *como almas*”.

Ese podría ser, caricaturizado, el objetivo programado en la esencia de los planes maestros de la megamáquina, pero me temo que no puede ser nunca así :).

Entonces:

“Nos ve/nos hace. Tal como nos ve es tal como nos hace, pero siempre en ese hacer no está primero contemplado el hecho de que los datos que la megamáquina lee son voluntad herida nuestra”.

Fijaros, por un lado esta frase: “Tal como nos ve, nos hace”... es como demasiado apresurada, y habría que matizar, pero fijaros qué interesante.

Claro, nosotros ya somos voluntad herida, tenemos el alma dañada, y ese “dios falso” no es el único Dios que sí lee las almas y que transmite verdad desde dentro de cada alma, en forma de sentimientos - cosa que nos resulta lejana y sutil porque ya estamos muy confusos y bloqueados como almas, las tenemos dañadas -.

Entonces ponía:

11 Ver: “Materiales sobre la ley de compensación, y las leyes del arrepentimiento y el perdón”:

<https://www.unplandivino.net/verdad-divina/fundamento/cap/>

12 Ver: “Recibir positivamente los regalos de Dios | Taller de Jesús, 2010”: <https://www.unplandivino.net/regalos-dios-2010/>

13 Ver: “La invitación de Jesús a la “permacultura”. Entorno y alma: Natalia (desencarnada) y Jesús conversan. Ejemplos de permacultura”: <https://www.unplandivino.net/jesus-permacultura/>

“Los datos que la megamáquina lee son voluntad herida, y por tanto la manera de ‘hacernos’ siempre va a promover de algún modo las adicciones emocionales. Es como un servicio a las heridas emocionales cada vez más inteligente. Pero sigue siendo eso: servir a las heridas”.

Eso lo vamos a ir puliendo, pero sigue:

“Lógicamente, el fallo brusco de algo así parece un resultado evidente. Si se consiguiera implantar mucho más un megasistema así, entonces, la brusquedad en su fracaso o desastre está como cantada... o sea, parece evidente que colapsaría bruscamente - pues es un servicio para sostener colectivamente la herida con Dios -”.

Claro, podemos pensar eso (que está cantado que algo así tiene que fracasar y en un desastre brusco - lo que comentaremos un poco más al final -).

El aspecto individual de la analogía entre “dos impersonalidades”

Entonces, vamos a irlo matizando, insisto, para argumentarlo mejor. Pero hay una clave quizá, y que es conectarnos con “el tema práctico” de cada uno, pues uno mismo está contribuyendo a todo esto.

Por eso empezamos el audio recordando el tema de las “jaulas”. Yo por ejemplo represento una vida de vergüenza, una “vida abortada” en gran medida, y la herida proviene de lejos, por supuesto, en el sentido de que resulté de un embarazo no deseado que fue mucho motivo de vergüenza (lo hemos hablado en audios).

Y fijaros, eso ya era un regalo de las leyes naturales para que, en ese caso, y sobre todo mis abuelos, accedieran a “llorar esa vergüenza”, cosa que en gran medida no hicieron, o no hicieron en absoluto (es decir, no fueron humildes con la parte de su herida emocional que había contribuido a que su hija trajera eso a sus vidas a los 26 años y estando viviendo con ellos).

Esto lo digo pues para que nos sintonicemos con el lado personal del tema “sistema social”, la contribución personal. Pues la clave es ir sintiendo de dónde proviene esa “fuerza” de hacer “leyes supletorias”, o sea, esa sistematicidad algorítmica que dijimos que estará como subyacente al comportamiento de estas grandes corporaciones que quieren prosperar y que para ello “tienen que” vender y aprender a seleccionar lo más sustancial de nuestros datos y deseos... leyendo y fomentando, por aquí y por allá, todo aquello que superficialmente vayan dejando nuestras almas como rastro - en nuestros cuerpos, actos, energías, ondas cerebrales, etc. -.

Y todo eso con una lógica que es la de las expectativas más o menos exigentes: El “mercado”, es decir: “Oye, yo te doy esto, pero ¡tú a cambio qué me das!”...

Aunque... fijaros en cómo el sistema simula mucho el tema del “regalo”¹⁴, pues en el sistema muchas de las cosas que usamos son “gratis”, y luego, si uno quiere más aditamentos en la aplicación de turno... a pagar tocan.

Entonces, la fuerza que el sistema tiene a la hora de hacer leyes “supletorias” - o sea, que simulen las leyes de Dios -, proviene de las almas. Pero como es “fuerza”, proviene del rechazo del amor a la manera de Dios, o sea, proviene de nuestra resistencia al amor y a la verdad tal como Dios siente el amor y la verdad, y ello masivamente, colectivamente.

Es como si fuera una “implantación de la esencia del ‘sistema de la fuerza’”, del concepto de “fuerza” (forzar/controlar), intentando que sea una esencia del devenir futuro.

Y cuando hablamos de “fuerza”, es eso que despunta en frases que anteponen la fuerza al amor, o en actitudes así, como cuando decimos que es inevitable que el poder sea de los más fuertes, y por tanto, que la razón sea de los más fuertes... etc.

La esencia o base de eso sería lo que una megamáquina controladora intentaría tener siempre como fundamento de su “plan maestro”. Y, como hemos visto, ello para que el amor más puro, que es el de Dios, sea sacado de la ecuación, pese a que crezcamos en amor como humanidad encarnada.

¹⁴ Sobre la actitud de “regalo” como base, ver por ejemplo: “Ética y moral. Taller de Jesús, 2012 | ¿Me gustaría que me traten de la manera en que yo trato a los demás? La ética y el regalo...”: <https://www.unplandivino.net/etica-y-moralidad/>

Y recordemos, un acto de amor a la manera de Dios es: “tendríamos que sentir todas nuestras emociones” (aunque no estemos obligados, pero eso sí sería lo amoroso de manera absoluta, estemos donde estemos - la humildad -). Pero muchas emociones ni siquiera queremos recordarlas, reconocerlas, aunque las tenemos ahí dentro.

Entonces:

“La fuerza de hacer leyes supletorias proviene del rechazo en masa del amor que subyace a las leyes naturales que actúan en aquello que vimos sobre ‘hacernos jaulas de ‘amor’ falso’”.

¿Qué vimos? Ejemplos como el de niños que con sus actos representan algo que los padres interpretan: “Ah, mi hijo no me quiere, se enfada... uf, qué rebelde, qué mal”.

Es decir, los adultos fomentan esas jaulas de ‘amor’ falso al no recibir el regalo positivamente, es decir, al no ir “rezando” para poder sentir la causa emocional que les atrajo ese evento, y que no solo lo atrajo, sino que, como padres y madres de esos hijos, son los padres quienes básicamente han implantado en el alma de los hijos los bloqueos y el daño. Y ese daño hace que los niños terminen teniendo que “mostrar ese desamor”, y con ello la vida estaría diciendo...: “A ver si los adultos toman nota”.

Y al no recibir ese regalo positivamente condenamos de cierto modo a Dios, que es quien hizo las leyes que han regulado ese evento. El evento es amorosamente presentado en nuestras vidas para que podamos acceder a nuestras emociones profundas que están creando nuestra ley de atracción más o menos desastrosa, y que luego “se suma” masivamente y es también gestionada por la “supermamá tecnológica-espiritual” (o tiende a serlo, en esta especie de despiyorre festivo, desastroso trágico-cómico que estamos viviendo).

Pero lo dicho: Todo proviene de las almas, y ello por mucho que (como vimos en otros audios enlazados en las notas) los programadores o ideólogos del sistema (Harari, etc.), todos, están haciendo como si fuera una venta “ideológico-deseante”: La venta de un sistema que está suplantando con sus propias leyes a las leyes naturales, para fomentar el paradigma del control/fuerza, aunque sea en plan “nueva era” (pues ascender de dimensión la Tierra lo hará sí o sí algún día).

Y recordemos: Eso solo lo pueden hacer porque nosotros, como adultos, ya hemos rechazado “el comportamiento amoroso de las leyes de Dios”. E insistamos en lo importante que sería lo que vimos sobre jaulas de ‘amor’ falso: Son esas jaulas donde nos metemos y donde luego nos autobloqueamos hasta que nos demos cuenta de, y sintamos, las heridas más grandes - cosa esta que normalmente solía suceder tras “morir”.

Dios y los padres, su “hacer” y su “ver”

Entonces, con esto del hacernos y del vernos... Luego, por la noche, ese día, puse (pues lo anterior lo puse más bien a mediodía):

“Dios no tiende a hacernos como nos ve; tiende a corregir lo que ve porque no se ajusta a como nos hizo”.

Fijaros, eso es lo que las leyes naturales literalmente hacen, hechas por ese Dios que es infinito y que puede ver (sentir) todo a nivel emocional, leyéndolo para nuestro beneficio, para presentarnos los eventos de modo que todo, a todos, nos pueda beneficiar al máximo (aunque dependiendo de cómo usemos nuestro libre albedrío)... y claro, presentandonos los eventos “impersonalmente”, pues no es que Dios esté ahí insistiendo como un pesado: “toc, toc”..., pues no está imponiendo un amor directo (amor divino) sino que indirectamente nos muestra que es amoroso a través de la creación y sus leyes.

Y cuidado, ya vimos que no es que Dios esté en el universo, pues no está, pero sí están expresados los principios o atributos eternos de su naturaleza, en las leyes, pues éstas están animadas por esos principios - amor, verdad... “verdad” que es casi sinónimo de ley -.

“Y a diferencia de los padres, Dios no tiende a hacernos como nos ve” (como nos siente, en su alma infinita, creadora de nuestras almas finitas).

Si nos ve con un daño, no tiende a hacer componendas, transacciones, apaños, con ese daño.

Y fijaros, decíamos...: “a diferencia de los padres”; y es porque los padres no nos ven como lo que realmente somos, pues ellos tampoco se sienten así, o sea, no se sienten como almas, pues si se sintieran así, y del todo “positivamente como almas”, no podrían actuar en desarmonía con Dios, en desarmonía con el diseño de las almas - con el diseño que al menos es “a imagen de Dios”, y que es lo que ya somos (aunque todavía no seamos “de la misma sustancia” de Dios - amor divino -, si no empezamos a recibirlo) -.

Los padres sí tienden a “hacernos como nos ven” cuando nos ven “mal”, si lo queréis decir así, cuando nos malinterpretan (cuando malinterpretan un evento como negativo). Y eso es simplemente porque “no nos ven”, o sea, no nos sienten en esencia.

Por eso puse: “a diferencia de los padres”, porque no nos ven.

A diferencia de ellos, Dios si nos “ve” siempre en ese sentido del alma, pues de hecho nos creó como almas.

Y recordemos, el alma contiene el cuerpo físico y el espiritual. Y recordemos: Lo que “ve” Dios es un “ver emocional”. Usamos el verbo “ver” por usar algún verbo, pues es “lo que siente Dios” y “lo que lee Dios” en todos... lo cual es por cierto una idea increíble (en todos).

Y es que, fijaros, estos audios son también para conectar con esa especie de extrañeza que nos puede dar la idea de Dios, de tener una Madre infinita, y de sentirla, y de hablarle sobre esa extrañeza, etc. Ya vimos un poco sobre esto en un audio más centrado en el tema del “origen”; hablábamos de “doble vínculo”¹⁵; y en general se trata del tema de cómo sería la vida de las primeras almas cuando están en condición de perfección en amor natural, etc.

Entonces:

“Dios no tiende a hacernos como nos ve; tiende a corregir lo que ve porque lo que ve no se ajusta a como nos hizo. Las leyes de Dios hacen eso. Y nuestro deseo las activa más si es armónico con ese propósito amoroso de las leyes”.

Y luego tenemos el tema del amor de Dios, que es lo que vamos a ver ahora:

“Parece que Dios sí nos ‘hace’... pero ahora hablando en un sentido digamos que más ‘fuerte’, en el sentido de transformarnos, al poder estar dentro de nosotros ‘viéndonos’, entre comillas - al estar como ‘porción’ de amor divino, pedazo del Infinito -”.

O sea, cuando nos dejamos amar por Dios, eso lógicamente conlleva realzar mucho nuestra esencia, pues el alma de cada uno es una esencia única y ha sido creada por Dios.

Podemos permitir que Dios entre en nuestra alma con ese amor, y ya no sólo que sugiera la verdad continuamente, tal como siempre Dios está haciendo con sus sentimientos sobre cómo se siente Ella acerca de todas las cosas. Y, como vimos, no sólo podemos escuchar cada vez más la verdad de Dios, sino que al escucharla y al armonizarnos y actuar en armonía con esa verdad, seremos más capaces de pedirle y recibir el amor de Dios, y de, así, tener una especie de convivencia más personal, amorosa.

Y ahí sí que podríamos decir en un sentido más fuerte que “nos hace”, pues como ya hemos visto muchas veces, el amor divino transforma el alma. Y es como si estuviera “viéndonos” ahí como pedazo del infinito.

Y sigue: *“Sólo en ese sentido personal podríamos decir que Dios nos ‘hace’. En el sentido natural, impersonal - respecto a Dios -, Dios nos ve tal como estamos y somos, y transmite verdad sobre ello”.*

Entonces, fijaros, ahora no hablamos del sentido amoroso directo con Dios, sino en el sentido natural-impersonal... y decíamos:

“Dios nos ve tal como estamos y somos, y transmite verdad sobre ello, para que podamos elegir ser felices deseando ajustarnos a esa verdad. Claro que, sin el amor de Dios, a menudo parece muy difícil progresar, debido a que ‘necesitamos’ arrepentirnos... debido a la influencia de espíritus,

¹⁵ Ver (este audio va a tener transcripción más elaborada, etc. (“sidiosquiere” :))): *“Sintiendo el “problema” de lo que llaman “pecado original”: doble vínculo y “autosuficiencia”*”: <https://www.unplandivino.net/doble-vinculo/>

debido a las heridas emocionales... etc.”.

Entonces, esta última frase es un poco más deslabazadamente “generalista”, si la llamamos así, y simplemente contiene un recordatorio.

Imitar a Dios y nuestros cuerpos

Entonces, estamos viendo el tema de la imitación de Dios, realizada por parte del “sistema”, y lo vamos a relacionar con los casos personales donde cada uno contribuye por no sanarse el alma.

Ese dios digamos “más mental”, que vimos arriba al hablar sobre los algoritmos, las nuevas tecnologías... ese dios “lee” cosas que atañen cada vez más, por lo que parece, a la relación entre cuerpo espiritual y cuerpo físico - por eso de que el cuerpo espiritual es más “sede de lo mental” -.

Entonces, a través de la lectura de esa relación entre nuestros dos cuerpos, y también a través del aturdimiento, o sea, de ese cierto ruido que a veces parece promoverse a un nivel más digamos “sutil” (radiaciones que nos leen y atraviesan, etc.), con esas cosas y otras puede ser que se dé lo que comento: Un programado aturdimiento, que es a la vez un “servicio”, pues una vez que estamos ahí, todo borrachos de ruidos energéticos y toxicidad de todo tipo (radiaciones, etc.)... puede conseguir trucar esa conexión, o sea, ese pegado que hay por diseño, ahora mismo, cuando estamos en vigilia, mientras oímos esto, entre nuestros dos cuerpos. De alguna manera podrán trucar esa relación. No por nada hay muchos espíritus, muchos más que personas físicas, y muchos tienen muchos más conocimientos que nosotros en vigilia sobre cómo funciona el nivel energético, que “manda” sobre el físico. Y sabemos que están continuamente haciendo cosas e influyendo en la gente.

Entonces, un aturdimiento y también una especie de servicio, de nosotros, como humanidad controlable, pues entregamos nuestra alma, o sea, nuestra voluntad herida. Y lógicamente reciben ese “regalo” por nuestra parte, y ahí se da como un servicio que, digamos, no es “servicial” - pero bueno, lo podemos llamar así, “servicio”, “servicio controlador” -.

Parte de la humanidad, al entregar nuestra alma, estamos permitiendo y habilitando ese control de esa brecha que hay entre cuerpo físico y espiritual.

¿Por qué? Porque lógicamente, y como ya sabemos por varias fuentes, en el cuerpo espiritual nuestros sentidos funcionan de manera más intensa, y hay más cantidad de sentidos “físico-espirituales” (sobre todo cuanto más subamos de dimensión).

Entonces, ahí hay todo un “mercado” potencial para este sentido de “servicio controlador”, y lógicamente en este concepto desarmónico de “mercado”, donde sigue habiendo expectativas. Sólo que ahora las expectativas es en parte que seamos controladamente autoconscientes de nuestros poderes como almas que contienen cuerpo físico y espiritual, en la Tierra, cuando aún estamos encarnados... y así, podamos entregar la gestión de eso (de esa disparidad entre potenciales en el cuerpo espiritual y potenciales en el cuerpo físico, etc.).

Por ley de compensación negativa, claro, al nosotros no despertar al pecado - como almas que se pueden responsabilizar plenamente de su alma -, recibimos este control que se puede instaurar quizá ya para siempre, físicamente, para todo el resto de la vida física de la humanidad en este planeta hasta que encarnen “todas las almas” (y si es que hay un tope designado para cada planeta físico que es regalado a grupos de almas, tras las operaciones físicas de las leyes naturales que permiten que se creen estos planetas entregados prístinamente para que hagamos lo que queramos).

Así que el mercado conlleva ese tema de las expectativas, control... aunque la “venta” sea ahora “venta de lo emocional”, digamos. Hay un “servicio controlador” el cual tiene una materia para su mercadeo, esa materia de las almas que entregan más o menos su poder relativo al potencial de ser conscientes de la relación entre nuestros dos cuerpos, etc.

Y es lo que vemos despuntando con estos temas de la realidad virtual, etc., y que son “ventajas” que ya nos podría dar de forma natural el hecho de que podemos despertar o activar la “visión del cuerpo espiritual”.

O sea, imaginemos si tuviéramos a la vez la posibilidad de que, por ejemplo, caminando por la

calle, nos pudiéramos tumbar por ahí un momento y salir del cuerpo físico con seguridad, para ir a ver cualquier cosa que necesitemos ver - por ejemplo cosas “prácticas”: a ver si nos dejamos algo mal en la casa... -.

Bueno, pues son ese tipo de “ventajas” o habilidades que podríamos tener si no estuviéramos tan heridos de miedo.

Entonces, como vemos, hay toda una serie de posibilidades, “poderes”, que son controlables sistemáticamente, tecnológicamente, y que pueden ser así como capturados en nuevos mercados, dependiendo de si seguimos sin cerrar del todo heridas emocionales importantes.

Esa captura la haría en general este sistema que llamamos “Superabuela tecnológico-espiritual” y que, por lo que parece, pretende globalizarse para eso: Para gestionar esa naturaleza, ese diseño de nosotros como almas completas - la naturaleza de lo que Dios diseñó -, gestionando y “retirando” esa naturaleza del posible control de nosotros como gente física, para entonces, esa “seudo-diosa”, pasar a controlar todas esas capacidades para “hacer mercado” con esas capacidades - “mercado en esencia” pues se trata de implementación de expectativas / control / miedo-dosificado, etc. -.

Entonces, ese dios o diosa mental parece cada vez más estar leyendo datos para “servir verdad deseante”, si la queremos llamar así... verdades en torno a lo que nosotros queremos o dejamos de querer... sirviendo “la oferta del día”... etc. Eso acumula por tanto mucha verdad, hechos, datos, simulando en ese servicio las capacidades de la verdad absoluta.

Y claro, dependiendo de quién haga los algoritmos habrá diferentes direcciones abiertas, tendencias. O sea, esa máquina de máquinas está en teoría controlada por desencarnados que sí son almas. O sea, en último término, los desencarnados influyen todo lo que pueden en las élites con cuerpo físico, las élites que estén en las cúpulas jerárquicas de los diversos organismos, empresas, etc. Y pueden estar interesados en programarlo todo para que Dios salga de la ecuación. Y por la simple razón de que con el amor de Dios las almas se vuelven menos controlables, y no lo son en ningún grado si llegan a recibir todo el rato amor de Dios.

O sea, esa programación de la base subyacente, los algoritmos, la base planificadora... es, tal como expresan los ideólogos que vimos en esos audios (Harari), los ideólogos de todo esto (agenda 2030, etc.): Expresan directamente eso de sacar a Dios de la ecuación... dicen que es absurdo hablar de “alma”, etc.

Entonces, podemos recordar el dato elemental de que la propia inteligencia artificial puede aprender sola, y que ya estaría instalada en ese paradigma “sindiós”.

Y fijaros, esto son hipótesis que os planteo para que sintamos y preguntemos, recemos con esto, para que Dios y los guías nos puedan ir aclarando lo que se necesite según el nivel que les permita nuestro deseo, claro. Pues cualquier excusa es buena para comprobar esa relación con Dios, para hablarle... cualquier excusa... pues si nos surge la inspiración, por qué no... pues lo que importa es la relación con Dios.

Tenemos pues ese gran tema, el de la inteligencia artificial, y están muy contentos en ese campo de estudio, pues las inteligencias artificiales pueden aprender cada vez más y más por su cuenta. Son como muy “meta-algoritmos”, pues los planes incorporan procedimientos que tienen que ver con las sutilezas sobre cómo aprender a aprender, etc.

Y claro, podemos postular que esa máquina de máquinas ya está instalada en ese paradigma o molde, donde en realidad simplemente se trata de eso, de sacar a Dios de la ecuación, pues la masa de los humanos en realidad lo queremos sacar. ¿Por qué? Por lo que vimos al principio: no queremos sentir el alma, y el alma es lo que somos realmente y lo hecho por Dios, y el alma está con cierta cantidad de daño absorbido desde la misma concepción (que es difícil sanar del todo, por nuestra resistencia orgullosa), y tenemos tabú con los padres biológicos - sobre todo con la madre biológica -... y por tanto tenemos “tabú” con las heridas emocionales - miedos... - que provienen del alma de nuestras madres físicas, con todas esas heridas transgeneracionales de vergüenza de la vida, del cuerpo,

miedos... (y ahí tenemos el peliagudo “cuarto mandamiento” de honrar a los padres... que tiene muy difícil encaje en todo esto - es, cuanto menos, muy malinterpretable -).

Entonces, todo eso, sumado, hace lógico que veamos esta especie de culminación en las orgías ideológicas de zombis de las heridas más o menos manejados por desencarnados ya como zombis (zombis adictos al control, dinero, etc.), en plan zombis programadores dando la cara por la Superabuela... y contando a la gente muy seriamente que Dios no existe, etc., aunque sólo sea el presupuesto implícito, claro, y no tengan ni que expresarlo directamente (por cierto, ya dijo textualmente que “Dios no existe” el mismo Papa actual, Francisco :)).

“Tal como nos ven los padres”... vimos el tema de las jaulas: Se da como un enjaulado, una proyección a futuro, y ya es un plan “anti-alma”. O sea, anti-diseño divino de lo que somos, pues el alma la ha hecho Dios, y contiene el potencial de divinizarse, al transformarse con el amor divino.

Pero ese plan, pues, “anti-alma”, con el que los padres “corrigen” entre muchas comillas (o sea, un gesto parecido a Dios, a imitación de Dios, hecho por unos padres con la voluntad herida, como todos estamos...), corrigen lo que sienten molesto, la molestia, y los padres evitan así tener que sentir.

Y claro, eso no es corregir nada, en el sentido de corregir absoluto, pues todo se corrige desde el alma.

Y entonces, fijaros, las máquinas no sienten molestia al vernos. Y así, no tienen por qué evitar sentimientos, obviamente.

Entonces, nuestro evitar colectivo, esta evasión colectiva, entrega las almas globalmente a la inteligencia de máquinas, que bueno, para bien y para mal, por lo menos ellas ya no sienten molestia al leernos, entregarnos datos/verdades, etc. Y será por eso que la megamáquina tendrá tanta efectividad; y por eso la hemos llamado incluso “Superabuela” :) - abuela consentidora tecnológica -, aunque, claro está, puede tener un lado “Superabuelo” no tan “tierno”... con todo este tema de la eutanasia automatizada en procedimientos que se infiltren como normalidad, y desde nuestro nacimiento (y desde nuestra encarnación en el útero)... fabricando y gestionando los tiempos globalmente sobre cuándo se tiene que morir la gente, según la “dispensación espiritual” (época espiritual) que la megamáquina vaya gestionando (así como iría gestionando controladamente, y ya sin Dios, las dispensaciones espirituales, es decir, la ascensión “vibratoria” de las almas de la Tierra, es decir, la elevación de la condición álmica y progresiva desaparición de las dimensiones inferiores del mundo espiritual).

Todo según convenga a planes que dependerán de cómo vayan pudiendo gestionar la voluntad herida sumada de las masas de almas encarnadas, y de las ya desencarnadas pero cercanas a la Tierra... en esa “supuración” que surge como megasistema tecnológicamente gestor de nuestras heridas.

Entonces, la proyección inicial, o el enjaulado inicial en el hogar, tiende a ser consolidado como sistema, en forma de dependencia cada vez más maquinal. En la mera creación de jaulas de amor falso, y como Dios es quien sabe qué es el amor (y que hizo el amor y es amor), en esa mera creación compulsiva de jaulas de “amor” falso ya vemos compulsiva o inconscientemente la creación de la competición con Dios, o con el amor.

Entonces, los adultos, como no se ven o no se sienten “como almas”, tampoco nos sienten así, como almas, y, como vimos, las almas están representando el propósito de amor: “¡Eh, sanaros!”, como en el ejemplo donde un niño que apenas está empezando a ser autoconsciente se rebela, por ejemplo.

La vida está pues representando algo para que pueda ser recibido de ese modo positivo, para que las almas puedan sanar. Pero, como siempre hacemos... los adultos no lo recibimos así, y hacemos a los niños “desalmados”, en el sentido de fomentar la fachada, o eso intentamos hacer compulsivamente.

Entonces también podríais decir que nos ven “como cuerpos separados”. Al no vernos como almas, al no “sentir primero”, ya no estamos sintiendo que lo que hacemos como almas afecta a las demás almas. Es decir, si hacemos algo mal, afecta a los demás, porque en ese sentido de las almas no estamos separados. Si yo hago daño, me lo hago también en el alma - y lo mismo con lo positivo -.

Sin embargo los cuerpos se usan para no sentir, se juzga superficialmente, cosa que podéis

traducir como el grito de...: “¡Cuerpos separados primero!”, que es querer priorizar a los términos de la relación (supuesta relación entre cuerpos); es priorizar esos términos a lo que es la relación en sí (que en el fondo no depende tanto de lo que hagan los cuerpos, como sí las almas, como “ánimo”).

Así, los adultos, de pequeños, nos hacen sin querer queriendo como “calcos”, aunque no sean precisos. Pero sí que en parte copiamos las vidas, pues así, de mayores, podremos suministrar a los adultos el mismo tipo de casos, emociones, etc.

Fijaros, hemos hablado de adultos - sobre cómo nos ven, cómo se ven a sí mismos... -, pero los espíritus, los ya muertos, también son “adultos”, también tienen sus adicciones a cosas. Y los desencarnados, desde ese otro nivel que para algunas cosas es muy poderoso, quieren poder seguir cosechando almas, o hacerlo efectivamente en casos concretos. Y a muchos no les interesa demasiado que la gente se sienta y se vea como almas tan potencialmente poderosas. Incluso no les interesa aunque sean de un tipo más elevado en amor (aprovechándose de nuestra resistencia a sentir, como siempre), pues como ya vimos, en los caminos del amor natural muchos espíritus “nos pierden” a veces, pues por ejemplo, si no estamos muy sensibilizados con la verdad del alma gemela nos pueden emparejar con quien estimen oportuno (y nosotros caemos en eso como moscas, pues se ven involucradas muchas energías aparentemente bonitas, “fuegos artificiales”... más que meros “flechazos”, incluso, como ya relaté en mi caso¹⁶, donde justo antes de haber conocido estas enseñanzas pasé por algo así - tras haber pasado por “el Jesús trucho”, fraudulento, es decir, “los jesuses truchos” que están como rondando en torno a los libros y canalizaciones que suplantán a la persona de Jesús -).

Los ejemplos de ese calco: En mi familia hay un caso muy curioso, pues una familiar se quedó con sus dos hijas al final sola, viviendo. Y como las personas no sabemos de la importancia de las emociones, y no tenemos carácter para dejar de hacer cosas que sabemos que son malas, en esa familia se dio mucho enfado contra las niñas, dos niñas en este caso (siempre pagan el pato los niños, claro).

Pero lo curioso es que esa mamá se quedó en seguida sola, y fue por lo típico: Primero porque evidentemente, debido a las heridas emocionales, por ejemplo muchas mujeres terminan eligiendo como pareja al típico chulito de turno (en este caso un hombre que debía de ser muy opuesto en carácter a mi abuelo); en su caso era un hombre que lógicamente tendría muchas heridas así, donde digamos que la masculinidad está más o menos distorsionada (aunque ya el mero hecho de ser hombres es algo que a muchas mujeres sienta mal - simplemente eso, independientemente de la distorsión... y debido a las heridas... y por la influencia de espíritus en las heridas, etc. -).

Y el tema es que esas dos hijas, tras muchos años, han tenido cada una dos criaturas. Curiosamente son las mismas en número, cada una, aunque claro que esto no tiene por qué pasar así de calcado (pero creo que aquí debe de ser tan fuerte el bombeo de enfado que hubo, etc., que lo quería comentar, como ejemplos de larga data).

Estas hijas están representando ese “error emocional” fuera pues también se han quedado solteras o medio solteras a la hora de encargarse de las dos criaturas, con sendas separaciones (aunque con custodia compartida con los padres, etc.) de sus maridos o parejas.

Es decir, están dando la oportunidad a todos los que son más mayores (su madre, etc.) de conectar con emociones erradas profundas (no me refiero a que sea siempre “un error” separarse y quedarse “solos”).

Vemos pues cómo se plasman las heridas emocionales, incluso tan físicamente, en las vidas futuras, y para que podamos “tomar nota” de lo que ha pasado, ayudarnos con ello... al poder ver este delirio casi como en la película Matrix, donde veíamos al agente Smith en algún momento se autorreproduce mucho a sí mismo creando muchas copias en una horrenda pesadilla... Pues nosotros igualmente creamos ahí fuera muchas copias para vernos, para ver lo que hemos hecho y dejado de hacer.

Y recordando también el ejemplo de mi caso de “vida abortada”, en mi caso mi abuela ya estaba

16 En la nota 4 está enlazada la página con enlaces también al audio al que me refiero aquí - como contraste con lo que pasó con mi alma gemela -.

traumada - viéndolo a largo plazo -, y no sólo es pues que mi madre recibiera el embarazo sorpresivo, y con vergüenzas y otras cosas que hemos hablado (para activar el alma de los abuelos)... pero antes de eso incluso es que mi madre fue la segunda hija, y mi abuela tiene dos hijos (niñas), igual que esta otra familiar. Y sucede que yo soy hijo de la pequeña de esas dos, y mi madre, y como mi abuela era muy joven tuvo una gestación muy traumática en el caso de mi madre, porque mi abuela era “muy joven” y estaba realmente asustada por muchos motivos (con esto de parir de repente en una ciudad fuera de donde nació, habiéndose desplazado a vivir allí hace poco - un desarraigo -).

Mi madre ha representado ese lado más avergonzado y luego yo también. Y fijaros que es “supermatemático” en esa “representación de vida abortada”.

Volviendo a la superabuela...

Volviendo a la superabuela, tenemos la visión maquinal, leer a las personas, los cuerpos... quieren meterse dentro de los cuerpos de hecho para leer las constantes vitales, etc., es esa visión. Eso sería como la simulación de lo que Dios está haciendo continuamente pero a nivel más profundo desde dentro del alma (aunque Dios, como ser infinito, está fuera de las almas que creó).

Pero también hay una especie de transmisión por parte del sistema como Superabuela, que se quiere también en cierto modo “transmisión emocional” - mediante chips, radiación, implantes, medicinas, inoculaciones, maquinización del entorno con esa pseudovitalidad que se quiere imitar en el entorno de las almas hechas más o menos “androides” (como vimos en el audio sobre “imitación del alma”)... -.

Entonces, tenemos esos tres casos:

- cómo nos ve Dios...

- cómo nos ve la Superabuela tecnológica (inteligencia de inteligencias artificiales... sea como sea que eso se vaya consolidando, quizá...),

- y cómo nos ven los padres.

El sistema tecnológico replica el gesto de los padres (hogares): No vernos como lo que realmente somos en esencia, esas almas. Pues ese sistema no se puede meter a implantar nada a nivel del alma (y esta es una de las “evidencias” que quería proponer aquí que sintiéramos).

Entonces, los padres nos hacen a su imagen para tener compulsivamente la razón frente a las leyes naturales, es decir, frente al principio de amor que inspira o anima esas leyes, y que les presenta eventos desagradables: “El niño... ah, ¡todos son iguales! ¡Hasta que no los domesticas!”... Pues llaman “educación” a domar, amaestrar... ¡Claro! Es para tener la razón compulsivamente. Y la megamáquina tiene mucho que ver con “lo mental”, como vimos, y eso rima mucho con ese gesto de los padres: Tener la RAZÓN compulsivamente, maquinalmente racionales.

Pero ¿qué hace la megamáquina? Pues es mucho más que los padres; por eso la llamábamos Supermamá, Superabuela, porque nos ve, nos lee, nos programa o lo intenta, nos registra... nos graba... y todo ello en base a los planes algorítmicos que vayan surgiendo, si es que no están fijados en lo esencial o en los propósitos esenciales (aunque recordemos: en la inteligencia artificial existe esa capacidad de “aprender a aprender”).

Eso de querer tener la razón frente a Dios, quien al final es quien hizo las leyes naturales y sus principios, eso, es la separación clásicamente llamada de mente y alma, mente y corazón.

¿Qué hacemos los adultos en general? Somos antenas de nuestras emociones heridas, y eso es compartir. La megamáquina qué hace también? Todo lleno de radiaciones, también para “leer” y no sólo para compartir “seudosentimientos”. Y quizá también para meter ese ruido, ese aturdimiento del que hablábamos al principio.

Los padres comparten cual antenas todo su error emocional (también sus verdades “alegres”, y en realidad la verdad personal, o sea, tal como esté el alma de los adultos, así la sentirán los niños). Las voluntades están muy heridas, y los hijos entran ahí... y no lo han pedido (ese compartir), pues nadie pide ni lo bueno ni lo malo. Nadie se merece lo malo... pero bueno (“lo malo”: emociones que si las

bloqueamos y al no casar con el diseño del alma, degradan el alma).

Los niños no lo piden, igual que nosotros en general, y ante el sistema, tampoco hemos pedido las antenas y toda esta “evolución” frenética tecnológica. Entonces, una vez que las almas son bloqueadas en los hogares y por ellos, por ese entorno que bloquea o enjaula a los niños emocionalmente... la megamáquina comparte verdades en principio “mentales”, más mentales, cuando pedimos cosas: Vamos a buscar con la inteligencia artificial del buscador en internet... dónde está tal cosa.

Y con la biotecnología querrá ir simulando también esa especie de “entrada emocional” que Dios hace continuamente en nuestras almas, pero desde su alma infinita. Y eso la megamáquina lo tiene que ir simulando más a nivel de sensaciones, etc., e intentar meterse incluso al meollo de la relación entre cuerpo espiritual y cuerpo físico (seguramente eso será lo que tecnológicamente se elucubra, como dijimos arriba).

Simula entonces esa llegada emocional hacia nosotros de “verdades” que mediante sensaciones, etc., confirmen nuestras actitudes, pensamientos, etc., dándonos palmaditas en la espalda, y todo dependiendo de los planes, y de los cálculos... para el bien del sistema.

Y fijaros que esto es también en parte imitar a los guías espirituales, que nos inspiran para apoyarnos... y si son del amor divino será para apoyar nuestros deseos, nunca para imprimirnos deseos.

Pero todo ello (todo esto de confirmar actitudes, pensamientos, dándonos verdades a ser posible en una cada vez mejor imitación de Dios, imitando ese aspecto emocional de la “voz” de la conciencia... pero ahora con sensaciones de otro tipo para confirmar actitudes, etc.)... todo... orquestado globalmente para el control del humano. Y eso es la ampliación “natural” de la jaula de “amor” falso.

Ese “dar compulsivo de verdades” sería como el de los padres. O sea: “Te doy esto porque...”, ese gesto, en el caso de los padres, es en parte vivir en la creencia falsa de: “...te lo doy... porque yo te he hecho, eres un poco mío”, lo cual conlleva sacar al alma de la ecuación, y por tanto a Dios: “Tú eres mi hijo”...

No, no es tu hijo, pero está esa creencia, y la asimilamos. Aunque esa creencia parezca tonta y peregrina (“mis” hijos), mucha gente se ve confrontada ante la presentación de ese error personal, cuando les dices que “no tienen hijos”, en realidad. Sólo han tenido sexo, y no han creado nada esencial, no han creado esas almas; sólo han incitado la creación de las fachadas de los niños, más o menos fuertemente.

Aquí podríamos preguntarnos cosas sobre cómo está yendo el devenir tecnológico, aquellos que sepan más sobre esto... aunque no es lo importante... pero supongo que hablarán con mucho detalle de los tipos de toxicidad, ruido, implantes. Y nos preguntamos: ¿hasta qué punto todo eso son cosas que dificultan o impiden el discernimiento de la “voz” de la conciencia? O sea, discernir lo que sí es Dios, que es eso que en parte es lo imitado por la megamáquina (a través de todo lo dicho: sensaciones, implantes, aturdimiento, ruido de radiaciones y de productos químicos...). Pero con Dios nadie puede en realidad, pues como Dios está fuera del alma (es infinito y nosotros almas finitas) y nosotros somos el alma, entonces es como que desde muy dentro de nosotros acuden ahí los sentimientos de la “voz” de la conciencia, sentimientos de Dios.

Si ya tenemos amor divino y vamos sanando muy fuertemente actuando en armonía con ese pedazo del infinito, parece lógico pensar que nuestra receptividad a la *conciencia* no puede ser ya nada apagada o controlada. Recordemos, la conciencia: eso que nos dice con toda precisión cómo se siente Dios sobre cualquier cosa. Y eso sí que “va a misa” :), eso sí que no tiene vuelta de hoja, porque además nos libera muchísimo, pues si nos armonizamos con nada más y nada menos que quien ha creado las leyes que rigen todo... imaginaros qué gozada.

Pero lo dicho, es lógico pensar que las toxicidades y los aturdimientos varios dificulten el discernimiento del alma, y por lo tanto de su órgano llamado “conciencia”. Pero el alma no puede ser implantada con cosas, por lo que se ve. Habría pues que ver qué pasa con todo esto. Y este sería el

seguro de la existencia, y es seguramente uno de los factores principales que da fecha de caducidad a cualquier civilización que no quiera hacerse armónica con Dios, para lo cual tendrá que medio desaparecer pero suavemente a ser posible, pues hay mucho comportamiento directamente antinatural. Y tendrán que desaparecer más violentamente si no se toma nota de estas cosas, como la de que el alma no puede ser implantada de nada, pero lo que gobierna es el alma.

Los implantes simulan a ese Dios que sí se puede “implantar” en el alma con su amor divino, pero no en otro sitio primero. Y aunque sea feo llamarlo “implantar”, sí es eso, es algo que ha de ser dado desde fuera del alma pero desde la profundidad del ser infinito de Dios, y no desde fuera del cuerpo espiritual o del físico... con todos los tejemanejes vete a saber cuán horribles que puedan hacer los espíritus debido a nuestras heridas, donde incluso intentan matar y consiguen matar el cuerpo físico de la gente (por eso hay que sanarse las heridas, y estar muy pendiente de las adicciones emocionales, o sea, lo que en la oración llamamos “tentaciones de la carne”).

Entonces tenemos este otro nivel, donde podríamos pensar que la unificación y consolidación de las técnicas de control por parte de la Superabuela simularía globalmente a Dios así, es decir: simular la implantación del amor divino en el alma.

Y simulan primero el órgano de la verdad (conciencia) pero como están haciendo un trabajo de cuidado amoroso a la manera de los algoritmos (no de Dios) entonces también es un cierto amor. De hecho la verdad siempre nos la transmite Dios “con amor” en el sentido de que nos va a hacer bien (no es que ahí dé amor divino junto a la verdad transmitida via conciencia, pues nos da sentimientos sobre cómo se siente Dios sobre las cosas).

Nos va a hacer bien, pero en el momento, y como estamos más bien reacios a la reacción (dependiendo de nuestra actitud de “adultez” acumulada), y tenemos el alma además herida, muchas veces al principio surgen motivos para usar esas frases equívocas como: “me molesta mi conciencia, me remuerde la voz de la conciencia”... Pero no es Dios el que se estaría comportando mal, haciéndonos sentir mal, sino que las heridas salen a relucir cuando entra un poquito de verdad.

Entonces, en el caso del “sistema”, obviamente, y como no queremos en general que se sane el alma a ese nivel (por fidelidad a heridas profundas que tenemos como masa humana), entonces, por defecto se querrían “usar las heridas” para “gloria de los algoritmos”, es decir, de diseños/planes que vayan surgiendo (pero no “caídos del cielo” :)).

Y bien, los padres por otro lado hemos dicho que comparten toda su verdad emocional (o vergüenzas, miedos... o sea errores), y también quieren compulsivamente que los hijos asimilen eso. Y ¿qué hace el sistema de la Superabuela megamáquina? Pues imitar eso, imita a los padres pero ahora transhumanamente, con todas las tecnologías posibles de modificar el cuerpo, etc.

Estas cosas “transhumanas” son digamos que más totalitarias, pues ya no sólo es que “el gobierno” entre en tu casa a espiarte y que los vecinos te denuncien al delegado del partido nazi o al delegado del partido comunista más cercano... sino que es más insidioso, o sea, más dañino con apariencias inofensivas - en términos globales más dañino para el diseño completo del alma, digamos -.

También parece más compulsivo, es decir, algo así como más apremiante en tanto que sustancialización, materialización, del “deseo de ignorar el alma”, haciendo de cierto modo algo así como que se sellen entre sí, que se sellen más íntimamente entre sí - como vimos en un audio -, nuestra voluntad con nuestra capacidad deseante, con nuestro deseo. Es decir, intentando someter más sibilinaamente el libre albedrío.

Se trataría, por sistema, de materializar y decorar el deseo de ignorar nuestro verdadero estado emocional, para que no sea cada individuo el primero que “gestione” eso, sino la megamáquina.

Esa compulsión aprendida en cada alma en el hogar, es consolidada por la “aprehensión materializadora” que realiza automáticamente la megamáquina transhumanista, en base a sus planes “sin Dios” (sacar a Dios de la ecuación).

El sistema, materializando, sustancializando la dinámica del “deseo”

Volvamos al “hacer ver” y el deseo... al hilo del “deseo de ignorancia” del que acabamos de hablar.

Veíamos esa frase tradicional: “La fe es la sustancia de las cosas que se esperan”, o podemos decir, de las cosas que se desean, que se anhelan. Y la fe en realidad es deseo efectivo, como creo que decía Jesús literalmente. Es como un deseo no solo activo sino efectivo, porque está bien “sustancializado” (vamos a utilizar esta última palabra tan horrible...).

El alma es la portadora de los deseos. Cuando la fe, en un científico, es digamos muy sustancial, muy sustanciosa, funciona el proceso de descubrimiento, en el sentido de que consigue descubrir aquello que intuía que tenía que existir, como por ejemplo “nuevas leyes” físicas (es decir, alguna comprensión superior en torno a la verdad sobre los hechos de la realidad, y en este caso material, física).

Y ese científico, pues, estaba animado (su alma, “ánima”) sustanciosamente por esa fe, sustanciosa.

Entonces, la sustancialidad que permite que tenga éxito esa fe como “deseo efectivo”, está en el alma, y si el alma recibe amor divino, es todavía más potente a la hora de percibir cualquier cosa relativa a las potencialidades, dado que Dios hizo las leyes que rigen todo, y también hizo el alma. Y por lo tanto, esa convivencia y concierto más cercano con Dios en el alma, gracias a tener ese pedazo del infinito dentro, va a conllevar una animación mucho más sustancial y pura de ese movimiento de la fe - la sustancia de las cosas que se esperan -.

Entonces, el sistema quiere imitar el amor de algo “fuera del alma”. En cierto sentido la megamáquina está fuera del alma, o eso querría estar, y de manera absoluta. Dios también está fuera, pero en otro sentido. Pero el sistema nunca puede estar “fuera”, pues está expresando la suma colectiva de la lectura de la condición de todas las almas involucradas (algunas encarnadas, otras muchas no, y que están en diferentes dimensiones espirituales, no sólo en las partes más oscuras de la dimensión 1 en la que todavía estamos; esos espíritus, en diversos grados, estarían pendientes de la megamáquina y con más o menos adicción al control para por ejemplo “salvar” la Tierra, cosechar almas... etc. - y en principio cada cual a su manera, dependiendo de las tribus de espíritus -).

Y claro, el sistema solo puede hacer lo que hace porque nosotros “lo permitimos” (lo permite nuestro deseo de ignorancia y resistencia a la verdad y el amor tal como los siente Dios).

En cierto sentido muy global, pues, el sistema está “dentro” de las almas, pues es esa suma colectiva, pero incluyendo diferentes dimensiones, como dijimos, ya que están metidos en una especie de batallita por el alma humana.

Entonces, tanto este sistema como Dios están fuera, en esos dos sentidos diferentes. Es decir, el sistema está imitando el amor “desde fuera”, o sea el “dar amor desde fuera del alma a las almas”. Es decir: Leer a la gente para servirla, pero en un nivel más superficial que el que emplea Dios. El sistema se introduce virtualmente en nosotros de varias maneras, así como implantando un sistema operativo virtual (lo que llaman “máquina virtual” en informática) dentro de nuestro sistema operativo. Y siempre será virtual. Ese “introducirse” en nosotros intenta sustituir la posibilidad de pedir y recibir amor divino como agente principal “sustancializador”. ¿Sustancializador de qué? De nuestros deseos, de nuestra alma.

O sea, si eliminan a Dios de la ecuación, entonces, nosotros, y aunque sigamos algo conectados con la “voz” de la conciencia (pero quizá tendencialmente cada vez menos o más controladamente en ese sistema neo-totalitario para controlar la Tierra, mejor dicho), aunque tengamos eso, el sistema por lógica querrá sustituir la posibilidad del amor divino, pues se trata de control, y el control es miedo, y aunque ello se haga “con mucha luz” y con buenos fines, incluso; siempre quedará miedito a Dios... por lo menos.

Este sería el quid de la cuestión, es decir, estamos comprendiendo cómo es que se puede dar el llamado “cierre de los Cielos” (o sea, el cierre de las nuevas dimensiones, en unidad con Dios, que a

partir de la 8 son muchas más que las “naturales” creadas por la caída - dicho rápidamente -). Hemos visto algo sobre este cierre en otras partes, y vemos que parece surgir y que podemos entender cómo, a partir de cómo se van hilando las cosas desde la base de las enseñanzas de Jesús y María Magdalena, que estamos viendo... y gracias a nuestros anhelos, etc.

Dos afueras

Entonces acabamos de recordar que hay como dos afueras diferentes. Tenemos el fuera infinito que es Dios, y el otro, de la Superabuela, es enorme; pues fijaros que es muchos datos acumulándose, memoria, y muchos espíritus que tendrán métodos muy potentes de almacenar y gestionar la memoria (y quizá es por eso que hay esa brecha tecnológica tan aparatosamente enorme entre las grandes empresas y sus capacidades, respecto a las pequeñas).

Es decir, habrá algo así como un “intercambio tecnológico” con espíritus de planos como quizá el 2, o el 1 arriba...

El afuera del sistema “Superabuela” es finito de todos modos (con todas las inteligencias artificiales, datos... que, claro, no son infinitos).

El sistema es como un ídolo gigantesco que representa esa tendencia de “yo por mi cuenta”, es decir, “yo me hago mis leyes”, unas leyes puramente humanas. E insistamos, en este “humanas” están incorporados espíritus, gente ya muerta, que quizá muchos son abortos, los cuales por cierto tienen cierta compensación positiva porque todas las “víctimas” de algo siempre reciben una “propiciación positiva” hacia ellas (por eso tenemos la figura de las “víctimas propiciatorias”, por eso son manejadas las grandes masas en genocidios, etc. - lo vimos en diferentes audios, pues si creamos cosas como genocidios, etc., es en el fondo por esta herida con Dios, y esta herida también la tienen muchos espíritus, y también algunos más brillantes pero que tienen mucha adicción a seguir en sus diferentes tradiciones, religiones, etc. -).

Entonces, se da esa separación tecnológica, esa independización, con ese gesto contra Dios, que sí que es en realidad el único que nos conoce del todo porque nos hizo (el alma es la esencia personal, y muchas otras cosas).

Y si pudiéramos hablar globalmente de la humanidad, o sea, “sumar a la humanidad” como una gigantesca niña herida - aunque no podemos “sumar esencias”, pues cada una es única -, el único ser que puede ver a la “niña-herida” de la manera más plena, precisa, amorosa, es Dios.

Más para sentir la relación entre individuo y colectivo

Recordemos que estamos en esa especie de analogía entre lo que pasaba en el hogar y en el sistema.

Las almas de madres, padres... actúan todo el rato así como plasmando ahí fuera “gente controlada por el significado que los padres quieren darle a los eventos”; o sea, gente “controlada desde fuera”.

Como vimos en el tema de “jaulas de ‘amor’ falso”, vimos que nosotros, como “hijos” de los padres, y si nos descuidamos... como hijos... terminamos representando significados/propósitos de vida (como este de “vida abortada”) durante muchos años. Y no sabemos de dónde viene eso... y salir de ahí, de esa compulsión, parece difícil... pues las heridas - lo que hay que sentir para crecer -, abrumba, ya que hay mucha resistencia acumulada en forma por ejemplo de tantos años viviendo en esas heridas que, por ejemplo a mí, me hicieron desear suicidarme algunas veces, etc.

Los padres actúan pues plasmando esos significados para los niños - tan moldeables -, y “no saben lo que hacen”. Y a nosotros como “hijos” nos toca, y en general antes que a nuestros padres, despertar a ese “pecado de no ser felices” :), si queremos expresar así de rápidamente “lo sustancial del pecado”: No querer ser felices... pero además, y si le añadimos el diseño completo..., un: No querer ser felices a la manera de Dios - es decir, recibiendo su amor -.

Y entonces, en el sistema es lo mismo: Compulsivamente tiende a querer fabricar gente, gente que ya estamos en esas heridas, insistamos (programados por los padres con nuestras propias jaulas

personales)... tiende a fabricar gente, pues, para manifestar ahí “fuera” significados que interesen, propósitos interesantes al sistema como controlador del miedo, y siempre a cada momento (pues no sabemos en qué derivaría, ya que siempre queda la posibilidad “divina” de que el plan sin-Dios se quitara de esa base, y que todo fuera tomado por “policías” del plan divino, y ya está).

Pero el sistema, como controlador del miedo, y repitiendo el gesto que hacen los adultos en el entorno de los niños, el sistema... va a querer compulsivamente manifestar lo que le interese, en la “etapa” que desee - pues puede intentar programar una especie de sucesión de etapas, dependiendo de la capacidad que tenga de “aprender a aprender” sobre lo que es ese “híbrido de controlar y servir”, es decir, ese simular el “servicio de regalo” que es el amor, pero de manera totalitaria, en el sentido de querer implementar globalmente creencias muy férreas y homogeneizadoras sobre la vida, aunque unas creencias disimuladas y bendecidas al naturalizarse esa “virtualización” del amor.

Entonces, ¿qué pasa con el miedo a la mera supervivencia física?

Ese miedo parece “pasado de moda”, pero en realidad es un miedo más ancestral, digamos, pues la vida no es física... y esa herida tan profunda de “miedo a la vida” sería una que el sistema la va a querer cerrar sin sanar (el sistema como supuración de nuestro “deseo de ignorancia emocional”).

Y de ahí que interese plantar esa creencia de que básicamente “venimos del mono”, que somos animales, y que por tanto no habido una “des-evolución”, sino solo la evolución desde un estado muy primitivo.

Pero la hipótesis más digamos “total”, que estamos comprobando - ya que el camino va funcionando -, es que primero hubo una etapa de degradación, con esa caída dimensional (creación de la condición de alma 5, 4, 3, 2, 1), desde la encarnación de la primera alma completa.

Entonces, “miedo a sobrevivir”, decíamos... pero con cualquier miedo, el sistema, como controlador de los miedos, usará todo ello cada vez más “transhumanamente” (“interiormente”, usando la brecha cuerpo espiritual/cuerpo físico) para controlar y encauzar interesadamente la sanación de esos miedos, y que no se “procese” realmente en cada uno todo y no se libere cada cual como alma tan poderosa que cada uno es... que no sintamos a fondo lo que hay debajo de los miedos (penas y vergüenzas profundas).

Para poder controlar, recordemos, se necesita que los miedos sigan “vivos” (bloqueados), y un sistema “nueva era” de control, que incluya el concepto de sanación espiritual, sigue siendo control.

Por tanto, el sistema intenta ese imposible: Intenta sustituir totalmente la ley de atracción, esa ley que de forma natural intenta que las almas humanas nos sanemos, es decir, que podamos acceder a “expresar sanamente” las penas de infancia, etc. (emociones causales).

Para ello, el sistema intenta simular la ley de atracción para agenciarse el control humano.

Más sobre sustanciar

¿Qué “fe” o qué deseo activo hay ahí sustanciarizado en esa especie de virtualización del servicio del amor que simula leyes universales?

(Y “fe” entre comillas, pues como es máquina de máquinas, no se puede hablar de “fe” en el mismo sentido.)

Está sustanciarizando el deseo activo de consolidarse como sistema inteligente controlador independiente, para que la humanidad encarnada “espere” el “sin-Dios”, o sea, que anhele automáticamente el “sin-Dios” (el sacar de la ecuación a Dios, la relación directa de amor con Dios).

Veíamos que la fe es la sustancia de las cosas que se esperan; y así, el sistema, como gestor del deseo activo, es de cierto modo una sustancia que está materializada en los procedimientos, las máquinas, los chips, los “trucos” en los cuerpos, el ruido a nivel del cuerpo espiritual - ese que está pegado al cuerpo físico en vigilia -, etc. Y esa sustancia es en parte “sustancia de cosas que se esperan”, que se anhelan.

¿Y qué anhelan muchos espíritus? Pues literalmente que no haya Dios.

Hay algunos desencarnados que literalmente quieren eso, pues en general podemos decir que

“no quieren que la gente se escape” de las 6 dimensiones que hubo “siempre”, es decir, que hubo antes de que las almas empezáramos, tras Jesús, a poder transformar el alma en divina. Eso lo podemos hacer todos, recordemos, convirtiéndonos así en, digamos, “hermanos” también en ese sentido realmente “crístico” - aunque hermanos ya lo somos todos, es decir, somos “iguales” como almas, en el sentido de que en potencia todos podemos o bien regresar al estado natural (dimensión 6, no eterna), o bien recibir amor divino y transformar el alma -.

La fe es sustancializada por el sistema inteligente controlador en actos de lectura y servicio inteligentes.

Claro, pero en vez de leer directamente el alma, lee resultados, efectos, en el cuerpo físico y en el espiritual.

Pero sí es ya esa “sustancialización de un deseo activo”, cuyo fundamento o plan básico sería el “sin-Dios” - esa podría ser la base sistémica -.

Y lo sustancial, en el caso de la megamáquina y su “fe”, está animado sustanciosamente, o sea, tiene “carga de realidad”, debido a toda esa realidad de las antenas, etc.

Pero vamos a hablar más en general del alma y la fe, de qué es lo sustancial en la fe como sustancia de las cosas que se anhelan.

Y ahora perdonad que me ponga muy redundante pero: ese “sustancial” está animado sustanciosamente con “carga de realidad” en tanto que deseo efectivo y activo... ¿pero por qué? ¿Por qué está “animada sustanciosamente” una fe?

O sea, mismamente cuando un científico tiene éxito en su actitud de adherirse a la idea de que existen verdades universales y descubre verdades en forma de leyes...: “¡Tiene que haber una ley! Para entender estos eventos y poder asimilar esa ley coherentemente con las otras leyes que ya conozco y así podré ‘volar’”... por ejemplo.

Ese científico está “animado sustanciosamente” en tanto que tiene un deseo efectivo y activo. ¿Por qué? Porque el alma está hecha por el mismo ser que hizo las leyes, todas, las naturales, las de Dios. Y recordemos, podemos decir que las leyes son la verdad en torno a los hechos. Y claro, esa verdad “da sustancia”, como se expresaba también un poco en esa frase inspirada que a veces cité, de Simone Weil: “la verdad es el esplendor de la realidad”.

Entonces, lo sustancial en la fe, como sustancia de esas cosas que se esperan, está así como animada sustanciosamente - con “carga de realidad” -, en tanto que deseo efectivo y activo, porque a fin de cuentas el alma con esa fe está hecha por el mismo ser que hizo las leyes.

Solo Dios lee directamente lo causal, que es el alma. El alma es lo absolutamente causal, aparte de la “causa final” que es Dios, con su amor como primer principio.

Solo Dios es quien hizo las leyes a ese nivel de lo causal. Y claro, por eso están condenadas al fracaso todas las civilizaciones que vayan acumulando, y además tan masiva y normalizadamente, mucha desarmonía respecto a Dios, respecto al amor y la verdad tal como lo siente Dios. Pues el propósito del universo está centrado en realidad en liberar el alma, y aquí estamos en una Tierra caída, y por tanto a las almas hay primero que liberarlas de esa condición, es decir, lo que se llama normalmente redimirlas (y si no, si ya estuviéramos más allá de la dimensión 6, sería seguir progresando, pero en amor divino hasta la 8 ya en unidad con Dios..., siendo que a partir de la 8 hay muchas más y una vida eterna).

Algo sobre polarización

Veíamos que ya las mamás y papás compiten con Dios, es decir, sustituyen emocionalmente a Dios. Así que tiene lógica que la concentración repetitiva de esos actos - de todos esos errores de comportamiento (pecados) - en las diversas instituciones (hogar, etc.) sirva para consolidar un sistema que es de control en su base (si no despertamos a estas esencias tan simples que vemos en este camino del amor divino).

Quiero sacar esto para abrir otro melón, pero solo un poco, pues no hablaremos de ello mucho:

Y es que ahora hay mucha polarización en cuanto a “la familia”; es decir, parece que surge la

polarización: Progresistas “contra la familia”, versus conservadores pro-familia. Y recordemos, la polarización “interesa”, porque en cualquier batalla entre nosotros, los borregos humanos que somos... siempre habrá algo que todos los bandos pierdan, y así, habrá gente (desencarnados prototípicamente) que puede conocer esa información (la información sobre qué es eso que todos están perdiendo), y así, pueden aprovecharse de esa información ya que “la información es poder”, y pueden aumentar la satisfacción de la adicción al control.

Y vemos cómo de nuevo se trata de compulsión, antes que de cualquier otra cosa: Adicciones emocionales, defensa/ataque de algo... “La familia”. Un juego más, uno más, “ideologizante”. ¿Y qué pierde ahí? Pues nuevamente pierde el plan completo del alma, el plan divino, como sucede al final con toda ideología. O sea, perdemos capacidad de reconocer y usar el hecho de que como almas somos muy poderosos en el sentido del amor, pues podemos transformar incluso el alma con el amor de Dios, no siendo ya “únicos” solamente como todos ya somos... sino que encima esa unicidad es realizada directamente con Dios, su creador (actuando cada vez más en armonía con Dios).

Competencia y personalidad

Así que veíamos esa competencia de los padres con Dios, pues al crear ese propósito para las almas (hacerse una fachada a imagen de los padres para vivir en el yo herido y no ser lo que Dios creó, el yo real), ayudando a la nueva alma a “desconocerse”, pues Dios ya hizo la personalidad única como “fuente de propósito” y además de potencial eterno. Esa esencia de personalidad, de significado de las almas como propósito, es “ser ellas mismas”, conocerse, expresarse para conocerse, conociendo a Dios (en el plan completo).

Los adultos compiten con Dios, pues, como almas que, “sin saberlo”, están queriendo ignorar que son la creación más grande de Dios.

La clave divina de nuestra sociedad estabulada

Por cierto, dijimos que los padres hacían como una plasmación de significados de vida para nosotros, que nosotros hacemos, pues nos hacemos la fachada y pasamos a vivir en ese significado y a serlo.

Y ahora, en el lado de la analogía de la Superabuela tecnológica... ¿qué vende ese sistema? Lo que vende es que todos anhelemos por sistema, sin saberlo, sin darnos cuenta, el “sin-Dios”. Y ¿qué pasan a ser entonces los cuerpos, las vidas? Anuncios publicitarios, comerciales, continuos, de lo que la Superabuela vender como significado para todos.

Por eso, si todo esto es así (como voy comprobando), entonces, las batallitas ideológicas, políticas, culturales en la masa humana encarnada que somos... “hay que” entenderlas sobre esta base (si queremos ser del todo racionales, o sea, racionales).

Esta sería, pues, la clave de lo que estamos viviendo. Y recordemos, Jesús está aquí físicamente (con su alma gemela), y estamos en eso que tradicionalmente llaman “la segunda venida”... y hemos tenido la fortuna de encontrar esta cosa tan aclaradora y simple, y voy recibido el amor divino, que me voy dando cuenta de que es efectivamente lo más importante.

Volvemos al competir

¿Por qué compiten? Los adultos “sacamos del alma” a los niños. En el sentido también de “implante”; es decir, se implantan eso que podemos llamar “deseos impuros”, pues impurifican el diseño puro del alma hecho por Dios, y por tanto impurifican su plan o diseño de individuación del alma (o de una preindividuación, en el fondo, si es que - como expresó una vez Jesús de pasada - la verdadera individuación empieza tras la fusión con el alma gemela en el plano 36; y entonces, aquí estamos en realidad en lo que luego quizá concibamos que es simplemente una especie de estado de gestación de nuestras almas como almas completas, destinadas a una relación con Dios cada vez más cercana, pues hasta la fusión con nuestra alma gemela no podremos relacionarnos con Dios siendo de nuevo como Dios nos creó: un alma completa).

Así, estamos individualizando primero el alma, podríamos decirlo mejor así, para luego tener la verdadera individuación una vez que el individuo creado por Dios (alma completa) vuelve a ser uno solo.

Pero el alma se impurifica de esa manera al empezar nuestra vida autoconsciente en una Tierra caída. Y en seguida expresamos un alma con esos implantes de deseos impuros, y luego los niños son malinterpretados cuando muestran esa interpretación, y esa mala interpretación se hace sistema - con la Superabuela, esa megamáquina de malinterpretar para vender el sin-Dios -.

Entonces, como vimos, en el hogar, los niños son malinterpretados como mensajeros de las leyes naturales, y pasan a ser bloques de expresión inesencial, por así decirlo: desarmónica con la esencia única personal que cada uno es. Y, claro, es por eso que se repiten esas vidas - donde antes vimos ese ejemplo donde los “hijos” repiten historias -.

Entonces, los padres ven ese “bloque”, esa especie de bloque de hielo álmico, de alma congelada (como vimos con el tema de la vergüenza), debido a esas malas interpretaciones que luego nosotros asumimos, al hacernos las fachadas.

Ese bloque de hielo que en el fondo es ahora el alma es visto por los padres pero no se dan por aludidos, pero como almas, como almas poderosas que en el fondo son, creadoras... aunque aquí en este sentido en que en la Tierra caída la creación se vuelve un torcido “crear”.

Al no darse por aludidos se abre un vacío como espacio de conocimiento, y como todo vacío, va a ser llenado por alguien. ¿Quién? ¡La Superabuela levanta ahí la mano! Lo llena el sistema, claro, con más o menos artificiosidad... y con la tecnología puede cubrir ese “vacío de conocimiento”, pues no se están dando por aludidos ahí, es decir, no se están queriendo conocer, lo cual es el propósito del universo. Y entonces, llega otro propósito, el que consiste en agenciarse ese propósito que Dios dio al universo, pero ahora a esa manera controladora, es decir, implementando un sistema que puede llegar hasta el delirio.

Las almas en general, así, pueden tener más certeza, si nos sometemos a esa Superabuela, no solo de que “Dios no existe” (que sería la falsedad que implementa el sistema Superabuela como base), no solo de eso... sino de la creencia de que siempre ha sido el sistema humano, o sea, la civilización, la inteligencia humana endiosada... de que eso siempre habría sido la causa, el culmen, lo mejor.

“Somos devenidos dioses”, como dicen los ideólogos (de monicacos a dioses, ese sería el gran engaño). Es el humano por encima de Dios, paradójicamente, pues lo estaríamos creando abajándonos así, y masificándonos servil y adictivamente a los planes de una manipulación del “progreso”.

Ese “humano por encima de Dios” es la herida “primigenia”, una herida que no solo consiste en que Amón y Amán rechazaran el amor divino, sino que se lo quisieron montar a su manera, regulando la vida de “sus hijos” vete a saber cómo... (muy probablemente muy pronto tuvieron hijos con sus hijos... incesto físico, aunque no sé todavía en qué generación... pero seguramente las cosas empezaron a torcerse en los asuntos que son muy importantes para el amor en general, como el del alma gemela... y a torcerse no sólo en el mundo físico, sino en el espiritual, cuando se morían...).

“El humano por encima de Dios”, viviendo ahora sistemática y productivamente en la herida con Dios. “Productivamente” porque esa “fe” sustancializada en el sistema está haciendo eso, implementando sistemáticamente el sin-Dios. Vivimos así pues en esa herida con Dios, “productivamente”, sin sanarla, intentando cerrar sin sanar esa herida con esa sistematicidad orgullosa.

Competir con Dios

Como Dios es verdad infinita (hizo las leyes, que podemos decir que son el esqueleto de esa verdad sobre los hechos de la realidad), Dios es la fuente de la verdad, de la verdad en torno a los hechos que componen la realidad, y ese competir con Dios es competir con la verdad.

Y es lógico pues que se compita por las almas, que es nuestro verdadero ser; y es lógico que se compita por servir las, suplantando e imitando el servicio que hace Dios continuo en ellas, pero ahora en una jaula de ‘amor’ falso a nivel descomunal, y englobando planes e inteligencias de más dimensiones

espirituales que solo la 1.

Y para ello se requiere aturdir a esos instrumentos del alma que son los cuerpos, físico y espiritual. Y no solo por el efecto inmediato de las “toxicidades” que comentamos arriba, sino quizá sobre todo por el hecho de la dependencia que crea el hecho de que la misma agencia puede fabricar problemas para fabricar también las soluciones. Y en un ambiente aturdido, ofreces comodidades, entretenimientos... nuevos niveles de eso... para mantener ese aturdimiento que, recordemos, es plantado en el hogar (su semilla).

Fijaros, al decirlo y al ver que efectivamente las cosas empiezan a encajar, podríamos decir que el sistema mismo, al mostrarse como se muestra, está corroborando la verdad de esto. O sea, estaríamos viendo una vez más esta ley tan básica del universo, de que todo está para “servir” a las almas, en el sentido de que se conozcan a sí mismas.

Aunque por supuesto, aquí, en el “lado herido”, digamos, o sea, en esta Tierra tan caída en el pecado, tenemos que entenderlo bien, pues si el entorno nos “sirve” una verdad que no es tan agradable, todo es para que asimilemos más amor y verdad, no para “machacarnos”. Y nos está mostrando pues nuestro “querer ser dioses”, y a lo bestia, pues inventamos incluso un dios artificial que nos puede incluso hacer una especie de “evolución del alma fraudulenta”, al ritmo que quiera la Superabuela, en esa hipotética “ascensión” de las almas de la Tierra - que también estará de todos modos “gestionándose” así, por cierto -.

El sistema no puede funcionar, pues, si la materia prima (deseos, o sea, almas) no es bloqueada en la infancia y en el útero por las almas de los adultos - no hay tutía para el sistema, no hay chance para la Superabuela -.

Y recordemos por qué todo esto tiene papeletas de que pueda dar lugar a cambios bruscos, catástrofes... Y vimos cosas incluso en algún audio para hablar sobre desapariciones de civilizaciones, de las cuales quedan solo leyendas, como lo célebre de la Atlántida, bruscamente. Y ¿por qué?

Claro, si fabricas una manera de “sumar colectivamente” un estado que en el fondo es de miedo, entonces, ya sabemos lo que hay por encima del miedo (frustración, enfado).

O sea, la actitud que “mira para otro lado” y que no quiere ver el miedo, es en el fondo frustración (más o menos intensa), aunque le pongamos una fachada de “qué tecnológicos, qué sabios, qué guapos y sonrientes”.

Y todo eso empieza con esa rabia con la que muchos seguramente tendremos que conectar mucho más, y que ni siquiera habremos empezado a conectar: La rabia y frustración por el hecho de que te hagan la identidad desde fuera del alma¹⁷.

Dios la hizo ya, nuestra “identidad” esencial; pero luego, y a diferencia de los “padres”, Dios no nos quiere “imprimir deseos”, no quiere imprimir “significados de vida” en nosotros que no salgan de nuestra propia esencia. Y eso porque Dios ya sabe que somos muy “poderosos” en nuestro libre albedrío para desear el amor y la verdad y poder así expresar nuestra esencia lo más armónica y plenamente posible, siendo “nosotros mismos” cada vez más ampliamente.

Así, Dios promueve esa expresión pura, por todos los medios, incluso aunque no recibamos amor divino de su parte. Y eso no lo hacen los padres.

Y en general, la megamáquina, si ella sirve a una “ascensión sin Dios”, controlará ese “gesto de Dios” que se hace por ley, para agenciarse almas que “militen” en esa causa (cuyo lema es: “sobre todo, sin Dios”).

Entonces, ¿de qué frustración hablábamos? La frustración sumada de muchos hogares, o sustitutos de hogar, donde te hacen la identidad desde fuera; y necesitaríamos conectar masivamente con esa frustración.

¿Conectar? Sí, porque lógicamente, si consigues homogeneizar tecnológicamente y exitosamente las maneras en que todo el mundo admite las creencias falsas como: “Oh, sí, es que así es

¹⁷ Ver: “Acceder a la rabia infantil: la rabia de que nos crearan una identidad emocional (aumentar nuestro deseo de sentir todo)”: <https://www.unplandivino.net/acceder-a-rabia-infantil/>

la vida, lo normal es envejecer, es natural...”... entonces luego todo eso se puede trucar para que la progresión sea a la manera de esa base sistémica sin Dios, y aunque hablen mucho de Dios (cosa esta que ya apunta en canalizaciones o seudocanalizaciones dadas por desencarnados, y donde se establece como un “guión” posible de un mundo así de engañoso y subrepticio).

Entonces, los adultos fabrican la identidad, en los niños, y “sin querer queriendo”, y la hacen al enseñar que se queden bloqueadas esas emociones. Eso se hace “por el ejemplo”, y también apostá. Así, se quedan bloqueadas en el alma esas cosas que por ley natural el alma expulsaría de sí misma, simplemente expresándolas “sanamente”. Y recordemos que como estamos tan locos en esta humanidad - locos con el tema de las emociones, el alma-, entonces, cuando oímos la palabra “expresar”, muchos no la asociamos con la humildad en el sentido de Jesús, y así, no sentimos que un niño sea humilde si expresa la rabia “sólo pateando” para poder acceder a hacer el duelo, apenarse - y sin el niño saber que sucede para eso (esa expresión más “inocente”) -.

Entonces, los niños pasan a ser modelados y luego automodelados, en esas jaulas de ‘amor’ falso que son esas “malas interpretaciones”, como vimos, y que son “no aceptación emocional”; o sea, un “no aceptar emocionalmente la ‘verdad emocional adulta’”.

Como vimos en un caso concreto, a mí se me interpreta mal el hecho de no haber aceptado la definición de cuidado y de amor de mi familia. Aceptarlo sería asimilar el error, bloquearse (en vez de expresarlo, soltarlo); pero mi no aceptación “rebelde” de los usos y costumbres familiares es un regalo para la familia, pues los niños “deben” mostrar por ley a los adultos los errores en el amor que hay en las almas.

Y en esa mala interpretación de un “gesto sano” (esos gestos que los niños expresan a menudo con poca consciencia de lo que hacen), esa mala interpretación, contribuye a herir nuestras almas. Y a todos se nos ha herido el alma por eso en alguna medida: Porque los padres no quieren interpretar bien un hecho que es un regalo a aceptar positivamente.

Y se trata de ese mensaje, el que el niño ni siquiera sabe que está expresando, pero que dice...: “No, no acepto, quiero soltar esos errores emocionales que hay aquí en estas almas”... pues en realidad la vida es buena, porque Dios es bueno... y Dios ha hecho la vida, ¡pero como almas! Y no como lo que luego nosotros llamamos ‘vida’, donde decimos y vivimos en absurdos como: ‘la vida es dura’; pero no, eso es falso - es falso si hablamos “inocentemente”, si simplificamos armonizándonos con Dios (si somos fidedignos y sinceros... no) -.

Nos hacemos pues esas “jaulas de seres malinterpretados”, y luego vivimos ahí. Y nadie toma nota. Y así, la megamáquina va a sacar provecho de eso, de ese vacío de cuidado (amor), o sea, de que terminemos todos como zombis, con fachadas de más o menos buen ciudadano, buen hijo... pero zombis del yo herido, repitiendo en la fachada esas actitudes, esquemas, que hemos visto en esos casos particulares (que los hijos reproduzcan situaciones familiares, etc.).

Entonces, también hemos hablado a veces del papel de los espíritus de los caminos del amor natural que suplantán a Jesús, y fijaros cómo eso casa con el hecho de enturbiar esta simplicidad tan profunda que hemos visto con Jesús en Australia (y con lo que ya se apuntaba hace cien años en la canalización de Padgett donde habló junto a otros celestiales).

Así, últimamente puedo decir cada vez con más certeza que esas canalizaciones o seudocanalizaciones son anticristicas en el sentido técnico, como ya hablamos bastante. Y eso se debe a que a esos espíritus no les interesa que Dios nos transforme, aunque no lo puedan ni quieran decir así. Y eso es porque ya tienen otro concepto de la existencia, de Dios, etc. Y de hecho algunos son felices si están en la dimensión 6, pero sólo felices a la manera natural; y a algunos de ellos, por supuesto, les dará igual todo, pero quizá a otros espíritus, más brillantes - por ejemplo de la dimensión 2 -, no les dé tanto igual como a algunos de la dimensión 6. Aunque quizá la acumulación de “orgullo brillante” es precisamente mayor en la dimensión 6. Así que no sé si podemos hablar todavía sobre en cuál dimensión será o no será más fuerte “la herida con Dios” (esas heridas de orgullo, las de querer proteger nuestras creaciones, etc., tal como nosotros también tenemos). Y así, pueden ser más o menos

militanes a la hora de defender lo que les interesa como “propósito de vida” -.

Así, a muchos no les interesa que Dios transforme las almas, sino que sigamos siendo esa “materia” para usar en la formación de sistemas que sigan pudiendo satisfacer esas adicciones... unas adicciones como las de aquellos espíritus que literalmente hablan de “cosechar almas”, pues necesitan gente para renovar sus realidades establecidas. Ya vimos que allí no nacen nuevas almas, y que muchos seguramente sean abortos, más o menos engañados, y que se permiten ser engañados debido al trauma. O bien, puede ser cualquier otra alma que sí se quiera acordar de la vida terrestre. Por cierto, de los abortos también diríamos que tienen vida terrestre física, aunque sea muy breve.

Entonces, esa “materia” que es la voluntad herida, decíamos... y para la formación de sistemas que satisfagan sus adicciones... Y claro, les interesa una megamáquina que sea golosa para nosotros como humanos aquí, entretenidos y consentidos. Y recordemos, es una cocreación con espíritus, o sea, es algo que “creamos” nosotros mismos pues ya estamos en nuestras jaulas “sin sanar”, y necesitamos “mimos adictivos y solícitos” para ampliar esas jaulas y proteger los daños más profundos (para no liberar el alma del todo).

Y nos metemos en las jaulas de la megamáquina, confirmando - y un poco anestesiando - aquella jaula de ‘amor’ falso que nos hicieron e hicimos en el hogar. Y ahora, paliamos las cosas con la celebración de...: “Ah, mira, la Supermamá del sistema tecnológico, ¡qué bien! Cuánto hemos progresado, y viva el progresismo” (y ahora estamos hablando del lado malo del “progresismo” (aunque ninguna ideología es armónica), y que es la manera en que se usa ahora ese tema del progreso... muy caricaturesca y chabacanamente, bastamente... ese concepto... ensalzando a menudo el conflicto y la victimización más cruda... con la promoción de ideologías, polarizaciones... en este “nido de avispas” que somos la humanidad y que parece que es agitado por “nuevos niveles de amor” (ese amor que sobre todo quizá será alcanzado primero por muchos espíritus que estén en planos cercanos al de la Tierra). Y

Y es que parece que estamos solo en los inicios de esta potencialidad autodestructiva del plan divino, o sea, de nuestra potencialidad total como almas - que es el plan o diseño divino del alma y la creación “en torno a ella” -.

Entonces, esos espíritus han de inducirnos golosamente a que nosotros mismos creemos y nos metamos en las jaulas y en “la jaula”, si llamamos así al megasistema. Y claro, los espíritus ya dejaron atrás el cuerpo físico, no tienen ese segundo “obstáculo” a la hora de sentir directamente su alma (y claro, cuidado, el cuerpo físico no es un obstáculo, sino un medio maravilloso, el primero), pero están ahí en ese cuerpo espiritual y sienten más inmediatamente los efectos que pueda tener la ley de compensación si hacen por ejemplo algo desarmónico con los principios de Dios.

Y por cierto, hablamos en varios audios, y hoy mentamos un poco, el tema de los abortos. Y es que los espíritus quizá más diestros, o muchos de los más interesados en esto, serán seguramente muchos de los abortos y sus diversas tribus. Como no han tenido vida física, entonces para bien y para mal estarán más especializados quizá en cierto tipo de “vida espiritual”, una vida quizá muy diestra, o sea, rápidamente muy inteligente a la hora de moverse en el mundo espiritual. Aunque luego habrá muy diferentes tribus, y quizá muchas de ellas, si son de abortos de tipo “aborto violento físico” no querrán tener mucho que ver con la Tierra, o no muy amorosamente (ya hipotetizamos que muchos abortos incluso tienen todas las papeletas de ser los autodenominados extraterrestres de diversos tipos... positivos, más negativos... o simplemente espíritus que pasan de todo pero se siguen creyendo “extraterrestres”).

Y este tema sobre abortos en realidad es muy evidente, como conclusión simple de las enseñanzas¹⁸ (donde de hecho surgió explícitamente el tema por ejemplo en una pregunta donde vimos que un alma que fue aborto espontáneo se creía extraterrestre, y quería ayudar a salvar a la Tierra y a cambiar lo mal que la tratamos).

18 A Jesús le han venido a hablar “pleyadianos”, y les introduce en la posibilidad de recibir amor de Dios.

Y es que los abortos son almas como nosotros, y las almas están destinadas, como todos, a seguir vivas pero ahora experimentando las cosas en su cuerpo espiritual, y también, como nosotros, están igualmente destinados a subir de dimensión creciendo en amor (reciban o no amor divino). Y al subir de dimensión tienen más poderes sobre los planos inferiores, y nosotros estamos muy abajo todavía (el 1).

Y desde dimensiones superiores pueden querer absolutamente lo que les dé la gana. Dios nos hizo almas libres. Claro que parece que si ya alcanzaron una dimensión dada (por ejemplo la 2) ya no pueden realizar actos desamorosos en cierto nivel de desamor, pero sí pueden realizar muchos actos no armónicos con el amor divino, el amor tal como lo ve Dios.

La expectativa de “no poner a Dios primero” implica que tengamos este tipo de adicciones que son cada vez más, digamos: “existencial-metafísicas” (realidad virtual, etc.), nutridas en un sistema tan artificioso, creado por esa herida sumada tras ser creada más o menos homogéneamente en muchos hogares, etc. (formas de cultivo de “la herida con Dios”).

La imitación de Dios parece clara, por un lado; lo hemos visto:

- Leyes hechas por el sistema
- Leyes hechas por Dios.

En un caso serían algoritmos reguladores de esa megamáquina que en parte parece que conlleva consolidar cierta interacción nueva entre los planos espirituales y el o los “planos físicos”. Estos planos, la dimensión 2 pongamos, intentarán lógicamente manipular por ejemplo a los espíritus más infernales para los fines de cada momento, etc.

Pero bueno, la base de sacar a Dios de la ecuación, si entramos en que pueden programar la ascensión, o una simulación de la ascensión (que serían dos cosas diferentes), para mantener digamos que una “bolsa de oscuridad” por su cuenta... entonces podrían manejar las cosas con esa programación para engañar a una gran parte de la humanidad que creamos que estamos ascendiendo, al menos un tiempo.

Entonces, el “amor”, o un “servicio” hecho con esas leyes de un sistema así, puede programarse para que cada vez tienda más al crecimiento en amor, pero siempre intentando sacar de la ecuación la posibilidad de que sintamos que en realidad hay dos tipos de amor, el divino y el natural, que se pretendería gestionar maquinamente ahora. Y por eso hemos hablado de dos afueras, del “afuera real” infinito de Dios... (y por cierto, por eso es que necesitamos pedirle su amor, a Dios, y tener esa capacidad de “deseo puro” para poder relacionarnos con esa entidad, nuestro creador).

Vimos ese otro “afuera de Dios”, el afuera “virtual”, con esa seudoinfinitud de los datos, las muchas infraestructuras maquinales, radiaciones... sirviendo verdades.

Vimos que Dios da cosas directamente al alma, y la Superabuela “indirectamente”.

Y hay una sustancia en concreto - el amor divino - que solo Dios la puede dar en el alma desde su ser infinito.

Vimos que los espíritus pueden trucar nuestras heridas emocionales para que sintamos flujo de energía, de “luz”, atravesando las heridas en nuestra alma, para que parezca que crezcamos en amor, anestesiando las heridas; pero si estamos en esa condición ralentizamos o incluso entorpecemos un verdadero crecimiento como almas; y por eso la base es de control, por mucho que usen inspiraciones y medias verdades alentadoras. Tienen lo que podemos llamar “buenas intenciones”, pero los actos no son armónicos con el amor divino.

Por el hecho de que también la megamáquina parezca estar fuera, y simule el afuera infinito de Dios - con su seudoinfinitud -, puede controlar mucho y simular la “relación viva” del alma con el entorno, donde cada vez más cosas están conectadas artificialmente. Entonces, la megamáquina imita el comportamiento de las leyes a nivel del alma, de esas leyes que - podríamos decir - “nos hacen sentir” y “vernos reflejados” en el entorno.

Y para ir cerrando temas, veamos algo más sobre aquella “sustancialización”.

La megamáquina actuando indirectamente hacia el alma, decíamos. Y puede parecer que esa

interacción cada vez se siente más álmica y “viva”, con ese “seudoinfinito” artificial, pues así lo puede parecer debido a la manipulación de sensaciones, etc. Y entonces, fijaros qué “peligro” tiene.

Así que tenemos dos tipos de “sustancialización de la fe”, que tiene que ver con sintonizarse con la verdad que vamos a descubrir como científicos o como almas que viven la vida, es decir, la verdad acerca de lo que va a ser efectivo como deseo, deseo bien colocado, por así decirlo... un anhelo... hay una sustancialización inherente ahí, y lo llamábamos “fe”, definida como esa sustancia de las cosas que se esperan.

Hay pues “una sustancialización falsa”, la relativa a leyes hechas por lo no-eterno, lo humano. Y así nos “auto-endiosamos”.

Y luego tenemos la sustancialización de la que Dios es garante.

Repasemos el tema de la fe en el caso de los científicos (tal como entendíamos cegatamente “lo científico”, casi reduciéndolo a “experimentación con lo material”).

Un científico siente cosas, es decir, está animado, en su alma hay un deseo, anhelo por la verdad. Y el alma es lo que anima (el alma que “rodea” sus dos cuerpos). O sea, si alguien está viviendo algo... está animado para vivirlo, con más o menos pasión, dependiendo de cómo sea esta pasión de “pura” en el alma.

Pero siente por ejemplo la intuición de que las leyes, y en función de lo que ya conoce y ya tiene integrado en su ánimo, tiene la intuición de que las leyes van a ser de una cierta manera - la verdad -; o que va a haber leyes para otros fenómenos, leyes por descubrir, o incluso fenómenos que surgirán nuevos gracias a esas intuiciones.

Entonces, todo ello va a darse de cierta manera. Es decir, hablamos de ese proceso donde se descubren nuevas leyes gracias a esas “intuiciones” que el “científico” va teniendo - como semillas de esa “sustancia” de lo “bien sustancializado” porque termina siendo un deseo activo y efectivo -.

Y son intuiciones sobre que va a haber una ampliación de la verdad, de la racionalidad en torno a la realidad, que es algo que podrá alumbrar el funcionamiento y los mecanismos de lo que se estudia, y las razones, buscando así dar razón sobre por qué son como son los fenómenos de algún nuevo campo de estudio, un campo que quizás antes no estaba sometido a esa racionalización, que no estaba iluminado y articulado con otros conocimientos, junto a otras leyes, no conectado a la racionalidad en general... un campo que no estaba en coherencia con el resto de aplicaciones de la razón para la comprensión de las causas, o de la relación causa-efecto.

Bueno, pues eso que siente el científico es fe, pues es un deseo efectivo: ¡Lo ha conseguido, efectivamente! Y lo ha hecho con más o menos eficiencia, destreza... quizá tras muchos errores... y es un deseo “activo” (que ha conseguido actualizar un potencial inherente a la realidad).

Y vimos que esa fe es la misma cosa para las almas, para la vida de las almas como algo que existe, existentes... si es que la existencia es un fenómeno, como obviamente lo es, y por tanto es objeto de ciencia - conocimiento -, pero un conocimiento que ahora es “desde dentro”, por así decirlo... desde dentro del alma, y “por” el alma, y “para” el alma, y en cada sitio (dimensión) donde estemos, pues da igual si hemos dejado atrás el cuerpo físico, ya que la verdad infinita siempre va a ser servida por ese mismo Dios que nos ha creado y es verdad y amor infinitos.

Entonces, esa fe quizá podríamos decir que es como una “relación con la verdad”, y por tanto con las leyes, y en realidad, como Dios es verdad infinita, es relación con Dios, aunque sea sin recibir el amor directo de Dios (divino). Por tanto, a esa relación la podemos describir como “indirecta” (como ya vimos).

Entonces, en el caso del sistema, la seudofe es sustancializada... y además sustancializa (es sustancializadora) mediante esos actos que vimos: lectura, servicio inteligente, pero desde un afuera que ya solo es virtual, pues el único afuera real y absoluto del alma es Dios.

Entonces, fijaros en que antes no terminamos de cerrar el tema de la frustración, es decir, el de sentir cómo es que muchas frustraciones no pueden dar nada bueno (a la larga), en el sentido de que sabemos que si algo todavía tiene algún matiz de control, entonces significa que por algún lado hay

algo de miedo que está siendo protegido, y aunque sean miedos muy sutiles... y aunque la fachada de todo sea “muy bonita”... y aunque sean muchos miles de millones los que creamos lo mismo - todos podemos estar equivocados, y equivocados ya no solo en cuanto a “creencias intelectuales”, sino como almas existentes que pueden ser arrasadas como civilización “en una inundación”, como al parecer pasó en la Atlántida, que algo así como una inundación o una combinación de desastres “naturales” se llevó por delante, y en un periquete, a “toda” esa gente al mundo espiritual (y eran “tecnológicos”) -.

Entonces, esa frustración, el hecho de vivir en ella, es sistematizado y usado perversamente por el sistema, y se la pone máscaras tecnológicas, “buenistas”... y se intentan trucar de algún modo los cuerpos físico y espiritual... y todo el mundo tan orgulloso...

Eso no parece tener futuro.

No tiene futuro sistematizar esa frustración, pues sigue siendo “enfado con la vida”, y la vida la ha dado Dios, es decir, no la da ni “la naturaleza”, ni los alimentos, ni la patria, ni la patria, ni los padres, ni la cultura, ni la religión, ni la tradición, ni el cole, ni el dinero, ni el Papa... :). No. Y tampoco la Superabuela (otro sistema más).

Y no tiene futuro, pese a que haya o parezca haber “cierto crecimiento en amor”, quizá.

Y así parece que podemos entender esto que acabamos de ver, es decir: Cómo es que se pueden borrar del mapa de un plumazo partes muy grandes de “la humanidad” encarnada. Es debido simplemente a que somos el alma, y el alma es la más grande de las creaciones de Dios, por tanto la más poderosa (en el concepto de poder que tiene Dios), y está servida por las leyes de Dios, pero no para “hacer lo que nos dé la gana” desde las ganas de una mente más o menos “separada del corazón” (del asiento álmico en sus deseos, etc.)... y ello aunque seamos colectivizados en una mente colmena más o menos “agradable”, pues como es mente colmena ya está en el error, pues cada uno somos muy únicos y no somos mente.

Entonces, es lógico ese “arrase brusco” porque el alma es eso, y las leyes naturales - que rigen ese alma que a su vez en el fondo lo rige todo - están para “corregir el amor”, el “amor falso”, y que es más o menos resentimiento contra la vida con mucha o poca fachada, y más sistematizada o no.

Y es que hay un propósito del universo, que es conocer a Dios, y conocernos a nosotros mismos, es decir:

- amar a Dios primero (o en su defecto, “al universo”, a “la verdad”... a lo que queramos que sea más intelectualoide),
- “luego” a nosotros mismos a la manera en que podamos “amar la vida” (o a Dios a ser posible) ... (y ese “amarnos a nosotros mismos” incluye al alma gemela),
- para poder amar a los demás, también a la manera de Dios,
- así como a la maravillosa “naturaleza” - en la dimensión en que estemos -.

Así que fijaros, para terminar repitamos algo que vimos: La fuerza de hacer leyes supletorias proviene simplemente del alma (con nuestro “deseo torcido”), y de la resistencia masiva al amor, el rechazo en masa del amor que subyace a la acción de las leyes naturales, de las que nos decía Jesús que son “cómo se siente Dios acerca del amor”... esas leyes que por tanto expresan amor.

Pero nosotros rechazamos masivamente el potencial de aunarnos con esto en el nivel del alma, rechazamos sentirlo, entenderlo... y, tal como vimos, lo hacemos primero en los hogares, y luego, ya todos bien borrachos de miedo, esa herida se muestra y gestiona tecnológico-sistémicamente con cosas como la Superabuela - o sea, de nuestra codependencia emocional de un sistema civilizatorio u otro -.

Y todo depende de cada uno de nosotros, pues cada uno primero debemos sanar el alma (cambiar positivamente) si queremos ver más y más cambios positivos.

Rechazo pues, en masa, de las leyes naturales que actúan siempre, y por tanto también actúan en ese tipo de eventos como el de la “desaparición de una civilización”... cosa que también es amorosa, al final.

Por mucho que muchos millones crean algo, eso puede no tener futuro... y si muchos y muy homogéneamente creen lo mismo a la vez... vemos que las leyes naturales actúan con el mismo tipo de

gesto de “arrase” que en el caso de un hogar podemos ver esas jaulas de ‘amor’ falso al malinterpretar lo que están haciendo los niños, cuando en vez de que los adultos “lloren las heridas”, juzgan a la vida: “Oh, qué malo”. O bien lo contrario: “Qué buen niño más normal, qué bien ha salido mi hijo... qué satisfechos estamos”... cuando no puede haber nada más arrogante que ese moldear acomodaticiamente a los niños para que concuerden con un estado de ánimo profundamente herido, unos hijos que no son de los padres, sino creados por Dios como almas.